

AMORES MODERNOS

por

Maria Camila Arias
Edgar Chías
Matías Meyer

Indautor: 03-2016-042209591200-01

Sexta versión

1 EXT. CASA DE ARMIDA Y LUIS/JARDÍN - AMANECER 1

Sonido de insectos, rosas de diferentes colores, las plantas están mojadas, el sol comienza a pintar el escenario con sus rayos cálidos. Los pájaros cantan la llegada del astro.

2 INT. CASA DE ARMIDA Y LUIS/CUARTO - AMANECER 2

Se escucha el mecanismo de un reloj clásico.

En la cama matrimonial, hay dos siluetas recostadas bajo la colcha. Truenan algunas brasas de rescoldo de la chimenea.

ARMIDA (75) duerme. El movimiento de sus ojos bajo sus párpados nos indica que está soñando. Abre los ojos, se queda con la misma expresión unos segundos y luego la cambia. Se voltea para quedar cerca y de frente a LUIS (72) que sigue dormido. Ella lo mira fijamente y como si su mirada lo hiciera despertarse, Luis abre su ojo izquierdo.

ARMIDA

Buenos días.

La mano de Armida se desplaza lentamente acariciando el rostro de su marido, que lentamente va despertando.

LUIS

Buenos días.

Se besan de forma suave y lentamente su respiración se va excitando.

Luis se quita los pantalones y Armida se deshace de su calzón.

Luis la penetra despacio. Comienzan a hacer el amor frente a frente y de lado. La cama rechina.

Armida está cada vez más excitada. Luis también, tanto así que se detiene.

Toman aire. Luis tose un par de veces, respira.

LUIS

¿Tienes frío?

Armida niega con la cabeza.

ARMIDA

Tú a lo tuyo, pirata.

Nuevamente hacen el amor.

ARMIDA
No me veas.

LUIS
Apenas medio te veo.

Armida comienza a acelerar el ritmo, está excitada.

ARMIDA
Viejo cochino.

LUIS
Violadora.
(se ríe)
Qué raro sería que te embarazaras,
¿no, chuchis?

ARMIDA
Te quiero, viejo tonto.

Siguen haciendo el amor, muy excitados. Luis tiene el ojo cerrado, ella lo mira lanzar un par de quejidos y llegar al orgasmo. Armida sigue un poco más, Luis abre los ojos y la ve venir.

Recuperan el aliento, recostados de lado, sus rostros muy cerca el uno del otro.

El sol comienza a iluminar directamente la habitación.

LUIS
(cantando con voz suave)
Desde que Dios amanece / Desde que
Dios amanece / me paso pensando en
ti / pasan y pasan los meses /
pasen y nadie ha podido hacerme
olvidar de ti.

Luis se queda pensativo.

LUIS
¿Qué sigue?

ARMIDA
Cuatro estaciones al año / Cuatro
estaciones al año los campos hacen
cambiar / siempre hay un nuevo
verano / siempre sucede la calma
después de la tempestad.

Luis escucha a Armida y la acompaña a medias. Armida se reincorpora, recargada a la cabecera. Luis queda acostado.

ARMIDA

Soñé con Alex. Estaba chiquito, como de 8 años. Le había picado una abeja en la mano, me buscaba con la mirada, pero no me encontraba.

LUIS

¿Y luego?

ARMIDA

Se veía asustado y solo. Se ponía a llorar. Ahí me desperté.

LUIS

¿Lo extrañas?

ARMIDA

Mucho.

Armida sonrío para cortar su melancolía. Se sienta a la orilla de su cama. Toma el celular sobre la mesita y lo prende.

Luis se recarga en la cabecera.

LUIS

Llámallo, que venga a comer.

Armida sonrío. Luis se queda mirándola, ella se vuelve a sentar en la cama.

LUIS

En serio, me encantaría verlo.

ARMIDA

Vive en Buenos Aires. ¿Te acuerdas?

Armida le sujeta la mano a su marido.

LUIS

Ya sé.
Que tome un avión.
¿O todavía le dan miedo?

ARMIDA

Tienes razón, lo voy a llamar, hace mucho que no hablamos.

Luis le sonrío. Armida se pone su bata, se hace el nudo. Luis se sienta en la cama y toma su reloj de mano, comienza a darle cuerda.

Suena el celular anunciando un mensaje de voz. Armida escucha en el altavoz.

JUAN (O.S.)
¡Hola abuela!

MATEO (O.S.)
¡Hola abuela!

JUAN (O.S.)
Ya nos vamos a la escuela. Muchas gracias por la bici. A mí me gusta más el rosa que el verde. Pero está bien así, ni modo.

Se escuchan voces atrás de Mateo.

MATEO (O.S.)
Eso es de jotos.

ANA (O.S.)
Ey, no le digas eso a tu hermano. Dame el celular Juan.

Se acaba el mensaje.

Armida se acerca el celular a su boca. Camina alrededor de la cama hacia Luis.

ARMIDA
(grabando un mensaje al celular)
Hola mis grandotes, hola Ana. Qué gusto me da escucharlos. Aquí estoy con el abuelo que los quiere saludar.

Armida pone el teléfono cerca de la boca de Luis. Luis no sabe que decir.

ARMIDA
(al celular)
Le comieron la lengua los elefantes.
Hoy se pueden quedar a dormir en la casa si no tienen planes con sus amigotes. ¿Quieren? Les mando un beso.

Armida envía el mensaje de voz, pone el celular en la bolsa de su bata y camina hacia el baño.

Luis la ve irse y se queda en la cama, dándole cuerda a su reloj.

3

INT. CASA DE ARMIDA Y LUIS /BAÑO - DÍA

3

El chorro de agua crea mucha espuma adentro de la tina. Armida está recién bañada y vestida. Hay vaho. Termina de ponerse crema en el rostro. Cierra la llave de agua. Luego se asoma a la puerta del baño.

ARMIDA

¡Luis! ¡Luis!

Segundos después, Luis entra al baño. Tiene una camiseta y calzones. Se queda parado.

ARMIDA

¿No quieres hacer pipí?

Luis ve a Armida.

LUIS

No. Haré pipí cuando tenga ganas...

Luis se va a meter a la tina, pero Armida lo detiene.

ARMIDA

Tu playera mi amor.

Luis se saca la playera y la tira al piso. Entra a la tina sentado, con cuidado.

LUIS

Está rica el agua.

ARMIDA

Voy a empezar el desayuno y vuelvo.

Luis juega a ponerse barba blanca con las burbujas. Oímos el sonido de las burbujas.

ARMIDA

No te salgas sin mí porque te puedes resbalar. No me tardo.

Luis la mira y afirma.

4

INT. CASA DE ARMIDA Y LUIS/COCINA - DÍA

4

Armida llena de agua de garrafón una hervidora con silbato y la coloca sobre el fuego.

Corta una toronja en dos. Separa los gajos con un cuchillo, pasando ágilmente entre cada uno de ellos, luego los vacía en un plato hondo.

Echa café adentro de la cafetera de prensa francesa.

Pone pan a tostar.

Coge un banco y se sube.

De lo alto de la alacena toma un frasco de mermelada casera. No es la que busca, la regresa a su lugar.

El agua comienza a hervir.

Armida mete más la mano para alcanzar la mermelada.

Está de puntitas sobre el banco, coge el frasco.

El pan sale del tostador, haciendo un ruido fuerte y sorpresivo.

5 INT. CASA DE ARMIDA Y LUIS/BAÑO - DÍA 5

Luis baja la revista que estaba leyendo. Por primera vez le vemos su ojo derecho. Es tuerto. Voltea hacia la puerta.

Después de un rato, da la vuelta a la página, lee otro rato y regresa a la página anterior.

Cada vez más fuerte, el sonido del silbato de la hervidora.

Luis se pone de pie y sale de la tina.

6 INT. CASA DE ARMIDA Y LUIS/PASILLO/SALA/COCINA - DÍA 6

Luis, en bata y escurriendo agua, camina lentamente por el pasillo de la casa. Tiene puesto su parche en el ojo derecho.

LUIS

Chuchis... Malhembra... ¿Flaca?

Sigue hacia la cocina.

7 INT. CASA DE ARMIDA Y LUIS/COCINA - DÍA 7

El sonido del silbato es muy fuerte. Armida está en el suelo.

Cerca de ella, está el banco caído, el frasco de vidrio reventado, pedazos de vidrio esparcido mezclados con mermelada naranja.

Luis la mira en shock, luego se le acerca y se arrodilla.

Armida mueve la cabeza ligeramente, tiene los ojos abiertos, pareciera viva, pero con muy poca fuerza. Se le dificulta respirar. Mira a Luis.

ARMIDA (V.O.)
Apaga la estufa mi amor.

Es como si le hablara telepáticamente. Luis se pone de pie, pasa encima de Armida y apaga la estufa. Lo vemos reflejado en la hervidora.

Desde el punto de vista de Armida vemos a Luis que está llamando por teléfono.

Hay un papel grande que dice: Emergencias/Ambulancias y un número. Luis marca, lentamente, concentrado.

LUIS
Ésta es una emergencia. Una ambulancia, por favor.

Atrás suyo Armida da sus últimos respiros.

ARMIDA (V.O.)
Ya está llamando, ya van a venir.
Estoy cansada, no tengo que dormir.
Tus pies Luis. ¿Te cortaste?

Armida pestañea un par de veces y muere.

LUIS
Ya, mi chiquita ya vienen, ya vienen Armida.

Luis se pone de rodillas a un lado de Armida. Nota su inmovilidad. Sus lágrimas caen sobre el rostro sin vida de ella. Luis acaricia los pómulos, y después le cierra los ojos.

A un lado de él, sobre la barra hay unas tijeras que toma.

Le corta un mechón de pelo a su esposa.

Con el mechón y las tijeras, camina afuera de la cocina. En efecto, al caminar va dejando unas pequeñas manchas rojas en el suelo, se ha cortado la planta de los pies.

Luis se detiene bajo el quicio de la puerta de la cocina. Deja las tijeras sobre la mesa a un lado del teléfono. Sale y guarda el mechón en la bolsa de su bata.

Da unos pasos hacia un lado, se regresa. Luego vuelve hacia donde iba y de nuevo se regresa.

LUIS

¿Vieja?

Se escucha el resoplido angustiante de su respiración. No sabe qué hacer. Se mete de nuevo a la cocina y marca un número que lee en el papel, luego se sienta en una silla afuera de la cocina. El número suena algunas veces.

A lo lejos empieza a oírse una ambulancia que se acerca.

CARLOS (O.S.)

(por el teléfono)

¿Bueno?

LUIS

(con angustia)

¿Quién habla?

CARLOS (O.S.)

Hola, papá. Soy Carlos.

Luis se queda mudo.

CARLOS (O.S.)

¿Todo bien? ¿Dónde estás?

LUIS

Tu mamá.

CARLOS (O.S.)

¿Qué? No te oigo. ¿Qué es ese ruido?

La ambulancia que se escucha afuera de la casa, apaga la sirena.

CARLOS (O.S.)

Ah ya. Pásamela.

LUIS

Armida se fue.

CARLOS (O.S.)

¿No te dejó un recado, no te avisó?

Luis baja el teléfono sin poder continuar. Las plantas de sus pies sangran ligeramente.

Se escucha el timbre de la calle. Silencio. Después se escucha el ruido de una llave abriendo la puerta principal de la casa. Se escuchan pasos rápidos.

PARAMÉDICO 1

Buenos días, la ambulancia. Vamos a pasar.

Dos PARAMÉDICOS pasan frente a Luis, lo miran y entran rápidamente a la cocina. Uno de ellos se agacha para tomar el pulso de Armida. El otro lo observa y también observa a Luis.

CARLOS (O.S.)

¿Dónde estás? No tengo tiempo para esto Papá. No te saliste de la casa otra vez, ¿verdad?

(pausa)

Papá, papá, respóndeme. Pásame a Armida.

Entra LUPE (44), la empleada. Viene llegando con su bolsa al hombro. Ella abrió a los paramédicos. Ve de lejos a Armida atendida, está pálida de la impresión, se lleva las manos al rostro. Ve a Luis con el teléfono abajo y oye la voz de Carlos.

CARLOS (O.S.)

Papá.

¿Dónde está Lupe? ¿Ya llegó?

Lupe toma el teléfono.

LUPE

¿Bueno?

En ese momento Lupe observa a uno de los paramédicos que le hace al otro un gesto de tristeza y negación.

CARLOS (O.S.)

Lupe soy Carlos.

A Lupe se le humedecen los ojos, está en shock.

CARLOS (O.S.)

¿Qué pasa?

Uno de los paramédicos checa las plantas de los pies de Luis y retira pequeños vidrios incrustados, nada muy grave.

CARLOS
 (al celular)
 Quédese con mi papá todo el tiempo,
 Lupe. Cualquier cosa me llama. Yo
 pronto voy para allá.

CARLOS cuelga su celular. Ve la ciudad a través de los grandes ventanales de su oficina. Se comienza a rascar, le da comezón en distintas partes del cuerpo.

Rompe el aluminio de una pequeña pastilla de Loratadina y se la toma. Se acuesta en el sillón, boca arriba, intentando procesar el suceso. Se sigue rascando.

Marca un número en su celular. Nadie contesta su llamada. Vuelve a marcar. Escuchamos en el altavoz.

ANA (O.S.)
 Hola amor. Perdón es que voy
 manejando.

Silencio.

ANA (O.S.)
 ¿Todo bien?

CARLOS
 No.

ANA (O.S.)
 ¿Qué pasa?

CARLOS
 Estaciónate un momento, por favor.
 Tengo una mala noticia.

ANA (O.S.)
 Ok. Espérame.
 Ya.

CARLOS
 Se murió mi mamá.

Se oye un silencio del otro lado de la línea. Carlos se mantiene rígido y serio. Se le llenan los ojos de lágrimas, pero no le sale el llanto. Se rasca.

ANA (O.S.)
 No te puedo creer.

CARLOS
 Ya sé, yo tampoco.

ANA (O.S.)
Lo siento muchísimo. ¿Cómo estás?
¿Qué pasó?

Se oye un silencio del otro lado de la línea. Carlos se mantiene rígido y serio. Otra vez se le llenan los ojos de lágrimas, otra vez contiene el llanto.

ANA (O.S.)
No te puedo creer. No te puedo creer. Pero si nos mandó un mensaje hace una hora y se oía muy bien, hasta invitó a los niños a dormir. Lo siento muchísimo. ¿Cómo fue?

CARLOS
Se calló y se golpeó la cabeza.

ANA (O.S.)
¿Dónde estás?

CARLOS
En la oficina.

ANA (O.S.)
Voy para allá.

CARLOS
No, no vengas. Tengo que pensar un momento y arreglar unas cosas.

ANA (O.S.)
¿Y tu papá?

CARLOS
Está con Lupe.

ANA (O.S.)
Pobre, ha de estar deshecho. Entonces voy para allá a ayudarle a Lupe. ¿Me alcanzas?

CARLOS
Tengo una junta.

ANA (O.S.)
Cancélala.

CARLOS
En cuanto pueda voy. Te lo encargo mucho.

ANA (O.S.)
 ¡Carlos, por Dios! ¡Cancela tu
 pinche--

Carlos cuelga y respira profundo, agotado por la corta charla. Mira su escritorio, tan pulcro, tan ordenado.

Mira una foto familiar, con Ana, él y sus dos hijos.

Saca su cigarro electrónico y le da una fumada.

Luego abre uno de los cajones de su escritorio, que contiene un pequeño envase de vidrio con colillas de cigarro. Lo huele.

Unos golpes en la puerta. Carlos guarda las colillas. Más golpes. Fuma de nuevo.

CARLOS
 Sí.

Se asoma su secretaria.

SECRETARIA
 ¿De verdad no quiere que cancele?

Carlos niega con la cabeza.

La secretaria asiente y sale. Carlos busca un contacto en su celular: "ALEX". Es un número largo. Fuma un poco más. Marca, no recibe contestación.

10 INT. OFICINA DE CARLOS/PASILLO - DÍA 10

Escuchamos: Sarabande (Georg Friedrich Handel)

Carlos camina hacia la sala de juntas, lentamente, parece ausente. Se detiene a medio paso, como si fuera una estatua.

11 INT. OFICINA DE CARLOS/SALA DE JUNTAS - DÍA 11

Carlos tiene la mirada perdida hacia la terraza, está inmóvil y no parece poner atención a lo que le dicen sus interlocutores, que están concentrados mostrando cifras en la pantalla.

Atrás de Carlos, vemos el movimiento barrido de los oficinistas que van de un lado a otro por el pasillo.

Su colega lo toma del brazo y Carlos lo voltea a ver, sin salir de su trance.

COLEGA
 ¿Estás bien, Carlos?
 Charly.

Carlos voltea a ver hacia afuera y se ve a él mismo en la terraza, marcándole a Alex.

12 EXT. OFICINA DE CARLOS/TERRAZA - DÍA 12

La terraza es al aire libre. Alrededor se ve un barrio acomodado de la ciudad de México. Al fondo, las montañas. Carlos respira, toma aire y finalmente se anima a marcarle a Alex.

13 INT. DEPARTAMENTO DE DAVID Y ALEX/HABITACIÓN - DÍA 13

ALEX (36), de aspecto desaliñado, barba de 3 días, está acostado de lado dando la espalda a DAVID (34), delgado, guapo. Duermen sobre un colchón matrimonial en el suelo.

Un celular suena varias veces. David gruñe y empuja a Alex. El celular sigue sonando. Alex se levanta.

Su celular está tirado en el piso junto a la ropa de ambos, regada también. Toma el teléfono, que ha dejado de sonar. Vuelve a sonar inmediatamente. Sale del cuarto, cerrando la puerta atrás de él.

14 INT. DEPARTAMENTO DE DAVID Y ALEX/SALA - DÍA 14

Alex con el teléfono en la oreja. Oímos lo que dice Carlos con claridad.

ALEX
 Hola.

CARLOS (O.S.)
 Alex.
 ¿Estabas jetón?

ALEX
 Sí, no te preocupes. ¿Y ese milagro? ¿Qué pex?

CARLOS (O.S.)
 Tengo una mala noticia. Muy mala.
 Es mamá. Falleció ésta mañana.
 Se cayó de un banco en la cocina y se desnucó.

Alex queda en shock. Se sienta en el piso. Silencio.

CARLOS (O.S.)
Tienes que venir. Tómate el primer vuelo.

Silencio.

CARLOS (O.S.)
Alex. Estás ahí.

ALEX
Si.

CARLOS (O.S.)
Vente.

ALEX
¿A qué? No puedo.

CARLOS (O.S.)
Yo te pago el vuelo.

ALEX
¡No necesito que me pagues nada!

CARLOS (O.S.)
¿No vas a venir a despedir a mamá?

ALEX
Voy a ver. Yo te aviso.

CARLOS (O.S.)
¿No que eran mejores amigos?

ALEX
Hablemos más tarde.

CARLOS (O.S.)
Ok.

Alex cuelga. Después de procesarlo mínimamente, comienza a llorar desconsolado.

David que lo ha escuchado sale del cuarto se le acerca y lo abraza. Después de un rato llorando, Alex se tranquiliza un poco.

ALEX
Se murió mi mamá.

Toma aire.

DAVID
Oh, no. Lo siento mucho, flaco.
¿Qué fue?

ALEX

Se cayó y se golpeó la cabeza.

Alex se seca las lágrimas.

DAVID

Por lo menos no sufrió.

ALEX

No digas boludeces. Eso no puedes saberlo.

DAVID

Bueno, por lo menos fue rápido.

Hay una mirada fría, trágica, que ambos intercambian.

ALEX

¿Es una broma o nada más eres un pendejo?

DAVID

Lo digo en serio. Qué bien que no fue una agonía torturada para ella, para vos. Eso quise decir. ¿Qué vas a hacer?

ALEX

Pues ir. ¿Puedo no ir?

DAVID

Te acompaño.

Alex no responde.

15

INT. DEPARTAMENTO DE DAVID Y ALEX/HABITACIÓN - DÍA

15

Alex está terminando de hacer su maleta. Es una maleta grande, llena de ropa, zapatos y sobre todo libros.

David, ya bañado y vestido, lo mira desde el umbral de la puerta. Ceba al mate.

DAVID

¿Querés?

Alex acepta y toma mate.

Suena un celular un par de veces sobre la mesa de noche de David. David va a ver el mensaje, sonrío al leerlo. Vuelve a poner el celular sobre la mesa de noche y voltea a ver a Alex. Se fija en el contenido de la maleta que está haciendo. Lo mira por un momento en silencio.

DAVID

¿No querés que te acompañe?
¿Querés que avise a la redacción?

ALEX

¿Crees que no puedan sin mí?
Cualquiera puede escribir los
horóscopos del mes.

DAVID

¿Y el proyecto de la plaquette?

ALEX

¿Hacen falta más fracasos en
Baires?

Alex evalúa qué libros se va a llevar. David intuye lo peor,
se prende un churro.

DAVID

Estás empacando todas tus cosas,
Alex. ¿No querés hablarlo antes?

Alex no responde. David se le acerca y le hace un soplete con
el porro.

Alex sigue empacando sus cosas.

David camina al tocadiscos. Pone la canción "Untitled" de The
Cure. Sube el volumen. La música invade todo el espacio
sonoro. En segundo plano suenan los diálogos.

DAVID

Ché. Vamos a salir de esta.

ALEX

Hay cosas que ya no podemos
bancarnos, Dave.

DAVID

Dale. Lo hablamos a la vuelta.
Podemos movernos de acá. Te veo a
la vuelta. ¿Que serán, dos semanas?
Me gustaría que miraras un poco los
guiones que estoy bajando. Pero a
la vuelta, flaco.

ALEX

A la vuelta, sí. A la vuelta lo
hablamos.

DAVID

Dale. Con los zapatos negros te
alcanza, ¿no?

Alex lo mira dolido, pero después suspira y se queda en silencio un instante. David parece arrepentido. Se le acerca a Alex y le acaricia el rostro.

16 INT. AEROPUERTO MIGRACIÓN. DÍA 16

Sonido ambiente de la sala de llegadas. Detalle del pasaporte de Alex, que es abierto en la página de la foto, revisado y sellado por la mano de la AGENTE MIGRATORIO (40).

AGENTE MIGRATORIO (O.S.)
Bienvenido a México.

17 INT. DEPARTAMENTO DE ROCÍO Y PÁVEL - DÍA 17

En el baño, ROCÍO (36) se termina de cepillar los dientes y escupe. Se enjuaga la boca. Va vestida de negro con un saco de estampado animal. Escucha un ruido de aspiradora que la irrita.

Camina por todo el pasillo del departamento, entra al comedor y va directamente hacia PÁVEL (33), que lucha contra el polvo que se acumula debajo del sofá. Pável no la ve y ella apaga la aspiradora.

ROCÍO
¿De verdad tienes que aspirar a las
8 de la mañana?

Pável la mira.

PÁVEL
No, la verdad no.

Rocío mira la mesa del comedor. Están servidos dos desayunos: huevos, pan tostado, jugo y frutas.

Rocío mira a Pável, va al frutero y agarra una manzana que mete en su bolso.

PÁVEL
¿No vas a desayunar?
Deberías. Ya te expliqué cómo
activa el metabolismo.

Rocío lo mira y le sonrío.

ROCÍO
Y tú deberías activar tu botón de
autocontrol y dejar de organizarme
la vida.

Rocío va a la puerta.

PÁVEL
¿No me das un beso?

Rocío le manda un beso como para salir del paso. Pável hace como si lo cachara.

ROCÍO
Al rato nos vemos.

PÁVEL
No llegues tarde.

ROCÍO
Ya voy tarde.

PÁVEL
A mi conferencia.

Rocío sale del departamento. Se vuelve a prender la aspiradora.

18

INT. CONSULTORIO ROCÍO - DÍA

18

NATALIA (17), una niña tierna y frágil, está sentada frente a Rocío.

Rocío le da un mordisco a su manzana mientras espera a que Natalia hable.

Las separa un escritorio grande de metal. La luz de neón es fría. Afuera, en el pasillo, Natalia ve a chicas de su edad, algunas embarazadas, algunas acompañadas de sus madres.

Natalia se limpia unos lagrimones de los ojos y mira a Rocío.

NATALIA
Se llaman ruletas rusas. Me invitó una amiga de mi prima.

Rocío la escucha atenta.

NATALIA
Los chavos se ponen en un círculo y las niñas nos rotamos bailando reguetón. Toca ir de falda.
(se le quiebra la voz)
Se llaman así porque cualquiera se puede venir adentro de ti. Y no se puede usar condón.

La reacción de Rocío es mínima, pero la mira con profundidad.

La niña llora en silencio.

ROCÍO
¿Cómo te sientes?

NATALIA
Mejor. No se lo había contado a
nadie.

Rocío extiende su mano al otro lado del escritorio,
ofreciéndosela a Natalia. La niña mira la mano confundida.

Rocío insiste. Natalia pone su mano sobre la mano de Rocío.

ROCÍO
(susurrando)
Yo perdí la virginidad a los 13, he
abortado 2 veces y nunca le conté a
nadie.

Natalia parece un poco más calmada.

ROCÍO
Naty, puedes tener el sexo que
quieras.

Natalia sonríe.

ROCÍO
Y no importan las malas
influencias. Todo lo que hacemos lo
hacemos influenciados. Lo que
importa es que vivas las cosas. Que
las vivas de verdad y que aprendas.

Rocío le suelta la mano y se endereza.

ROCÍO
Mírame. No estoy enferma de nada.
No tengo hijos. Estoy bien. ¿Y
sabes qué he hecho? De todo. Todo
lo que te imagines. Las peores
cosas.

NATALIA
¿La ruleta rusa?

Rocío sonríe.

ROCÍO
No, eso no. Pero eso es culpa de la
música de los 90. ¿Te imaginas
haciendo eso con Timbiriche?

Natalia se ríe.

Rocío anota un número en un post-it y se lo entrega.

ROCÍO

Llámame cuando vengas por los resultados y vamos a la clínica. Y después vamos a comernos un helado... o por una chela.

Natalia sonríe. Rocío le da otro mordisco a su manzana y se levanta.

Natalia observa a Rocío, admirándola. Rocío toma su bolso y el formulario. Deja la manzana mordisqueada sobre la mesa.

ROCÍO

Ven. Te acompaño al laboratorio.

Natalia se para y la sigue.

19 INT/EXT. COCHE DE RICARDO/CASA DE ARMIDA Y LUIS - DÍA 19

RICARDO (41), elegante, vestido todo de negro, se mira en el espejo retrovisor de su auto, se acomoda el pelo. Presiona un botón en sus aparatos auditivos y escuchamos una voz robótica que dice: "izquierdo listo, derecho listo". Toma las flores y baja de su auto.

20 EXT/INT. CASA DE ARMIDA Y LUIS/CALLE/ENTRADA - DÍA 20

Ricardo baja de un buen auto.

Camina hasta llegar a la casa de Luis y Armida, rodeada por un muro de piedra y bugambilias. Hay un moño negro colgado en la puerta de madera. Ricardo toca el timbre.

Lupe, vestida completamente de negro y con los ojos hinchados de tanto llorar, abre la puerta de madera.

Se sorprende al reconocer a Ricardo. Esboza una sonrisa.

RICARDO

Lupe, lo siento mucho.

LUPE

Joven. Pase.

Ricardo sonríe levemente y entra.

RICARDO

Qué tragedia. Es difícil creerlo.

Lupe asiente. Ricardo camina por el estacionamiento que lleva a la entrada de la casa.

Viene bajando la escalera exterior ANA (39), vestida de negro con una falda ajustada, un blazer elegante y un dije discreto en su pecho lleno de pecas.

Al ver a Ricardo, Ana le sonríe. Se queda inmóvil unos segundos.

ANA

Hola Riki.

RICARDO

Lo lamento mucho, Anita.

Se dan un beso y un abrazo. Ricardo le da las flores a Ana. Se miran unos segundos.

En ese momento aparece Carlos. Va fumando su cigarro electrónico.

Ana baja la mirada, se hace a un lado y Ricardo abraza a Carlos. Se miran a los ojos.

RICARDO

Siento mucho tu pérdida, Charly.

CARLOS

Gracias por venir.

RICARDO

¿Y tu papá?

CARLOS

En su oficina.

RICARDO

¿Cómo está?

CARLOS

Por momentos, acabado.
Por momentos, perdido. O sea, mal.

RICARDO

Normal. Es un shock para él. Bueno, para todos.

ANA

Voy a poner las flores en agua.

Ana se retira.

CARLOS

Sí, todos pensábamos que caería primero. Hasta él. Bueno él ya no sé qué cree.

RICARDO

Carajo, Charly. Lo siento. Te está lloviendo.

Carlos le da una fumada a su cigarro electrónico. Ricardo se fija en el aparato.

RICARDO

Puedo recomendar a Luis con un buen psiquiatra, o una buena terapia. Ahora que ya no está tu mamá, tu papá se te va complicar, bueno se va a complicar la situación. Aquí estamos, ya sabes.

CARLOS

No sabemos qué hacer. Mi mamá se ocupaba de él por completo.

RICARDO

¿Dos enfermeras? Es mejor eso que un asilo, ¿no?

Carlos sonrío. Le hace un gesto de que pase. Entran caminando a la casa.

21

INT. CASA DE ARMIDA Y LUIS/ENTRADA - DÍA

21

Ricardo y Carlos entran a la casa. Frente a ellos el libro de condolencias y una mujer escribiendo.

CARLOS

Ah, oye, no le digas nada a Alex del Alzheimer. No sabe... Todavía.

RICARDO

¿Alex está aquí? ¿Ya vio a Luis?

CARLOS

Se cruzaron hace un momento.

Al fondo vemos a Luis, sentado en un sillón. A su lado, Ana y Lupe.

22

INT. CASA DE ARMIDA Y LUIS/CUARTO - DÍA

22

La cortinas del cuarto están cerradas, la atmósfera es oscura.

La cama de latón dorado está en el centro, rodeada por flores, cirios y veladoras.

Armida está vestida, peinada y maquillada. Sus dos manos unidas.

Sentado en una silla, a su lado, está Alex, mirándola. Bebe mezcal de una botellita. Tres mujeres de negro murmullan rezos en una esquina. Un par de personas más están en el cuarto, en sillas dispuestas contra la pared.

Ricardo entra y se acerca a Alex. Mira brevemente a Armida y luego a Alex.

RICARDO

Alex, querido.

Alex sube la mirada. Tiene los ojos rojos. Alex se pone de pie y se dan un abrazo.

RICARDO

Lo siento mucho.

ALEX

Todos dicen lo mismo. El infierno de lo igual...

Alex vuelve a mirar a su mamá.

Ricardo vuelve a mirar a Armida por unos segundos. Después acerca una silla y se sienta al lado de Alex.

RICARDO

¿Cuándo fue la última vez que se vieron?

ALEX

Hace dos años, antes de irme a Argentina.

RICARDO

¿Y cómo fue?

ALEX

Bien. Fue lindo, pero rápido. Vine a despedirme de ella aquí a la casa. Ya ves que Luis no la dejaba verme...

RICARDO
¿Como te sientes?

ALEX
De la fregada. No he podido llorar.
No pude despedirme wey, me caga.

Alex le ofrece el mezcal a Ricardo.

RICARDO
Gracias, ando crudo.

Ricardo observa a Alex, que mira a el cuerpo de su mamá.

RICARDO
¿Pero igual hablaban por teléfono?

Alex lo mira.

ALEX
Si. ¿Chale, ya me estás terapeando?

Ricardo se hace el inocente, sonrío.

Alex suelta una risita irónica.

ALEX
Yo no soy el que necesita un confesor.

RICARDO
¿Cómo?

ALEX
No te hagas wey.

RICARDO
¿De qué hablas?

Alex levanta las cejas.

RICARDO
¿Qué?

Pausa.

ALEX
Si de verdad quieres mi bien,
ayúdame a conseguir un churro, ¿no?

Ricardo sonrío y saca un tubo como los que se usan para guardar puros.

RICARDO
Naturalita y fresh...

ALEX
¿Neta?

Alex abre el tubo y lo ve.

ALEX
Te pasas, muchas gracias.
¿Y tú qué cuentas?

RICARDO
Yo bien. Voy a extrañar a tú mamá.
No la vi mucho al final, pero
siempre me voy a acordar de la vez
que se comió el space cake.

Alex sonríe.

ALEX
Yo pensé que se iba a malviajar.

Ambos miran a Armida, blanca y rígida

RICARDO
No mames, nos trajo en chinga de
aquí pa allá. Y nos pusimos a jugar
badminton en el jardín. La pura
risa loca.

Alex sonríe.

RICARDO
¿Oye y tu papá?

Alex se toma un momento antes de contestar. No deja de mirar a su mamá.

ALEX
Lo vi cuando llegué, apenas si me
saludó.

RICARDO
¿Quizás no te reconoció?

Alex lo mira dudoso.

RICARDO
Por el shock. Está duro el golpe.

Carlos se levanta, le da unas palmaditas a Alex en la espalda y sale del cuarto.

23

INT. CASA DE ARMIDA Y LUIS/SALA/ANTESALA - DÍA

23

Hay un altar para Armida, con una foto de ella, flores y veladoras. Los asistentes están en su mayoría sentados.

Afuera se escucha el anuncio callejero: "se compran, colchones, lavadoras, refrigeradores, estufas, microondas o algo de fierro viejo que vendan"

Suena el Piano trio in e flat op. 100 de Franz Shubert.

Luis está sentado, callado, mirando muy atentamente.

Ve a lo lejos a Armida, bailando un baile moderno enfrente de él, estilo robótico. Lleva puestos unos pants rosas y una gorra.

Luis sonríe y sigue viendo a Armida que le sonríe mientras sigue bailando feliz. Luis voltea a ver a su lado a Ana, que lo mira y le dice algo inaudible. Luis regresa su mirada hacia Armida. La ve bailar unos segundos más y después desaparece, como por arte de magia.

Luis reacciona asustado. Voltea a ver hacia Ricardo.

LUIS

¿Y Armida?

Ricardo no sabe que responder.

LUIS

(alza la voz)

¿Dónde está Armida?

Luis mira a su alrededor, alucinado. Se hace un pequeño silencio en la habitación, se escucha que alguien rompe en llanto. Luis se levanta y sale caminando.

LUIS

Voy a buscarla.

ANA

(alcanzándolo)

Don Luis, venga, ya me acordé.

Armida me dijo que iba a comprar unas flores al mercado. No tarda en volver.

A Luis le cambia el semblante.

Se queda parado sin saber qué hacer. En ese momento Lupe lo toma del brazo.

LUPE

Don Luis, le tocan sus medicinas.
Acompañeme a su oficina. Acuérdesse
que le hacen bien. Venga.

Luis sonrío y sigue a Lupe, que le sonrío a Ana. Ana regresa a sentarse. Ricardo camina atrás de Lupe y Luis y busca entrar al baño, pero está ocupado. Luis y Lupe se alejan.

Ricardo espera en el pasillo afuera del baño. Mira su teléfono. Segundos después Carlos sale del baño.

Carlos parece animado, mueve un poco la mandíbula, se toca rápidamente la nariz. Ricardo lo observa detenidamente. Después ve el cigarro electrónico.

RICARDO

¿Hace cuanto dejaste de fumar?

CARLOS

¿Cómo?

RICARDO

Hace cuánto dejaste el cigarro.

Carlos saca del bolsillo de su saco su teléfono y busca una aplicación.

CARLOS

(mirando su aplicación)
Nueve meses y 23 días. 5000 pesos
ahorrados. 1440 cigarros no
fumados. 7200 minutos de tiempo
ahorrado, o sea 5 días.

RICARDO

Te felicito. Presta para andar
igual.

CARLOS

¿Quieres?

RICARDO

Al rato.

CARLOS

Te ves muy bien. ¿Andas jalando o
qué?

RICARDO

Ey.

CARLOS

¿Cuánto?

RICARDO

30kg.

CARLOS

¿Y sí levantas ladies?

Ricardo hace un gesto de ya sabes que sí.

Ricardo voltea y ve a Ana, en la sala. Se cruzan sus miradas.

RICARDO

¿Y ustedes como van?

CARLOS

Bien. ¿Por?

RICARDO

Pos pa saber. ¿Y la chamba?

CARLOS

Harta por suerte. Porque pinches colegiaturas están carísimas. No ser un jodido está jodidísimo. Hasta me salió urticaria.

RICARDO

Bueno, pero con todo lo que te ahorraste en cigarros ya no tienes que trabajar tanto.

Carlos le pone cara de poca gracia.

RICARDO

¿Te puedo dar un consejo?

Carlos afirma.

RICARDO

Me parece que a tu papá no le está haciendo bien que el velorio sea aquí.

CARLOS

¿Por?

Carlos voltea hacia la sala. No ve a su padre.

RICARDO

Porque estamos invadiendo su espacio.

CARLOS

¿Dónde está?

RICARDO

Está en su estudio con Lupe. Tuvo una pequeña crisis hace un momento, empezó a preguntar por Armida. Te sugiero que termines el velorio más temprano.

CARLOS

Voy a verlo.

Carlos camina hacia el estudio de Luis, a la par de que Ana llega y entra al baño sin cerrar la puerta.

24

INT. CASA DE ARMIDA Y LUIS/BAÑO ENTRADA - DÍA

24

Ana se pinta los labios frente al espejo. Ricardo la ve desde afuera y da unos pasos hacia ella. Ella lo mira por el espejo. Termina de pintarse. Ricardo se acomoda su aparato auditivo. Ella se voltea.

ANA

Tienes algo en la oreja.

RICARDO

Son prótesis auditivas.

ANA

No sabía que usabas. ¿Y eso?

RICARDO

Sí, hace dos años. Pues no se sabe bien el porqué, pero el chiste es que oigo como la mitad menos en las frecuencias medias.

ANA

¿Osea?

RICARDO

La voz humana.

ANA

Es muy discreto.

RICARDO

No vaya a ser que mis clientes se den cuenta de que no los escucho.

ANA

¿Clientes?

RICARDO

Pacientes, ¿dije clientes?

ANA

Te sientan bien las canas.

Sonríen y se miran a los ojos fijamente. Luego bajan la mirada y se vuelven a ver.

Ana oye la voz de sus sus hijos, sale del baño. Ricardo cierra la puerta del baño.

25 INT. CASA DE ARMIDA Y LUIS/ANTESALA/SALA - DÍA 25

Por la puerta entran los hijos de Ana y Carlos: MATEO (12) y JUAN (9), un par de niños de revista, perfectamente vestidos.

Ana los abraza. Caminan unos pasos hasta el sofá de la antesala, donde se sientan cabizbajos. Ana los apapacha. Carlos regresa del estudio y saluda a sus hijos de un abrazo cariñoso.

JUAN

Pa, quiero ver a la abuela.

Suena el timbre.

Mateo mira a sus papás esperando la respuesta.

Ana voltea a ver a Carlos.

CARLOS

Vamos.

Ana, Carlos, Mateo y Juan caminan hacia el cuarto fúnebre.

Ricardo los ve alejarse. Se sienta en el sofá.

En ese momento entra Rocío con un ramo de flores. Se mira con Ricardo. Se sonríen mutuamente.

Rocío camina hacia la sala, echa un vistazo y se regresa.

Suena la hervidora en la cocina. Rocío camina hacia la cocina y ve a Lupe. Se dan un abrazo sentido. Rocío le da las flores.

26 INT. CASA DE ARMIDA Y LUIS/CUARTO - DÍA 26

Alrededor del cuerpo de Armida están Ana, Alex, Juan, Mateo y Carlos. Mateo y Juan lloran. Ana y Carlos, atrás de ellos, los consuelan y contienen el llanto. Ana busca la mano de Carlos. Un poco torpemente se la dan.

Alex se da cuenta de que Juan lo está viendo. Le guiña el ojo. Juan voltea la mirada.

Rocío desde atrás del cuarto y en la oscuridad, observa.

ANA
(a los niños)
Vamos a saludar a los amigos.

Carlos, Ana y los dos niños caminan hacia afuera del cuarto. Antes de salir Carlos cruza una mirada con Rocío.

Rocío los ve salir y se queda quieta unos instantes mirando a Alex. Alex toma mezcal. Rocío se acerca a la cama. Alex levanta la mirada.

ROCÍO
Tu mamá era hermosa. Me caía muy bien.

ALEX
Qué original.

ROCÍO
¿Por?

ALEX
No dijiste lo siento.
Sí, le caía bien a todo mundo.

Rocío se sienta a un borde de la cama y pasa su mano por el cachete de Armida.

ALEX
No la toques, por favor.

Rocío lo mira y quita la mano de la cara de Armida.

ALEX
Y no te sientes ahí. Tampoco te pases de original.

Rocío se levanta. Se quedan en silencio un largo rato.

ROCÍO
Tu mamá te extrañaba mucho.

ALEX
¿Y tú cómo sabes? ¿Quién eres?

ROCÍO
Me lo dijo. Me llamo Rocío, soy amiga de tus papás.

Alex hace un gesto y vuelve a mirar a su mamá.

ROCÍO

Yo también perdí a mi madre. Es lo más triste que me ha sucedido. Y entre más tiempo pasa, más cerca la siento, como un globo de luz que ilumina mi camino.

ALEX

(murmullo)

¿Como un ovni o como un globo de cantoya?

ROCÍO

¿Qué?

ALEX

Nada.

Alex la voltea a ver. Rocío ya no dice nada.

ROCÍO

¿Sabes en dónde está tu papá?

ALEX

No tengo idea.

Rocío mira a Armida unos segundos más, luego a Alex y camina hacia la puerta del cuarto.

Justo en ese momento entra de nuevo Carlos, que cruza una mirada con Rocío antes de que ella salga.

Se acerca a Alex, se sienta a su lado.

CARLOS

¿Y esa vieja?

ALEX

Sabe policía.

CARLOS

Está muy pinche rara.

ALEX

Sí bueno, para tus estándares todo es raro.

CARLOS

No has salido de este cuarto.
¿No quieres salir a saludar?
Es lo mínimo que puedes hacer.

ALEX

Justo hoy tengo una muy buena excusa para hacer lo que se me hincha el huevo.

CARLOS

¿Y cuándo no?
Pensé que deberíamos decir unas palabras.

ALEX

Tas wey. Yo no en todo caso.

Alex saca la botellita de su bolsa y se da un trago.

CARLOS

Y ya bájale al chupe.

ALEX

(imitándolo)
Y ya bájale al chupe.

Carlos extiende la mano hacia la botella.

CARLOS

A ver presta.

Alex se niega, Carlos insiste y Alex le pasa la botella. Carlos se da un buen trago y luego guarda la botella en su bolsa.

CARLOS

Confiscado.

Alex lo mira.

CARLOS

¿Sigues siendo bueno para los madrazos?

ALEX

Si te la vengo partiendo.

CARLOS

Asústame panteón.

Carlos sonrío y en tono de broma despeina a Alex. Sonríen y se dan un abrazo.

ALEX

A ver esa madre.

Carlos le pasa la pipa electrónica a Alex. Alex se da una fumada.

ALEX
(señalando el vestido de
Armida)
¿Te acuerdas de ese vestido?

CARLOS
No.

ALEX
Se lo ponía de joven cuando iban a
sus cocteles y recepciones.
Me acuerdo de su perfume cuando se
despedía de nosotros.

Alex se acerca y huele el vestido.

CARLOS
¿huele?

ALEX
No.

CARLOS
Pensé que no ibas a venir.

ALEX
Pues pensaste mal.

Se quedan un rato en silencio los dos.

CARLOS
Acompáñame a ver al viejo. Está en
su oficina.

ALEX
Tú viste que apenas me saludó.

Carlos se pone de pie, suspira.

CARLOS
Alex.

Alex lo voltea a ver. Carlos se muerde los labios un
instante.

CARLOS
Le cayó el Alzheimer.

ALEX
¿Qué?

CARLOS
Que papá tiene Alzheimer.

Alex le da una risita nerviosa, pero después se pone serio.

ALEX
¿Hace cuánto?

CARLOS
Lo diagnosticaron hace un año.

ALEX
Gracias por avisar.

CARLOS
Supuse que la jefa te había dicho.

ALEX
No.

Carlos baja la mirada. Alex se queda en silencio.

CARLOS
Pensé que hablaban más seguido.

ALEX
Sí, pero no me dijo.
¿Y en ningún momento te dieron
gananas de llamarme?

CARLOS
¿Y tú sí me llamaste?
No empieces con reclamos.

Alex lo observa un momento.

ALEX
Tú sabías claramente que yo no
estaba enterado. Mamá tuvo que
haberte avisado para que no
metieras la pata.

Carlos se queda callado, se siente descubierto.

CARLOS
Papá y tú no se soportan.

ALEX
Esa no es una buena razón para
ocultarme su enfermedad.

CARLOS
Mamá no quería que te preocuparas.
Ya ves que casi no te sobre
protegía. Su nene consentido.
(MÁS)

CARLOS (continuación)
Se echó la enfermedad al lomo y tú,
bien gracias, haciendo valer tu
pito en Patagonia.

Alex mira a Carlos fijamente.

ALEX
¿En qué momento se creó tanta
distancia entre nosotros?

CARLOS
No te claves. Debería darnos pena
pelear frente a mamá.

Alex mira a su hermano por un momento y después voltea a ver
a su madre.

27 INT. CASA DE LUIS Y ARMIDA/OFICINA DE LUIS - DÍA 27

Luis está sentado en la silla frente a su buró, rodeado por
decenas de libros regados por todas partes, sobre el piso,
las mesas, las sillas. Muchos están abiertos. Lee frases aquí
y allá.

Rocío está adentro de la oficina pero Luis no la mira.

Rocío pone un CD y suena el bolero de Ravel.

Luis mira a Rocío. Se sonríen. Luis cierra los ojos, mueve la
mano como si fuera un jefe de orquesta.

Rocío se le acerca a Luis y se le sienta en sus piernas.

LUIS
Vino Alex en avión. ¿Ya lo viste?
Su mamá se puso muy contenta de
verlo.

Rocío lo mira a los ojos con ternura.

ROCÍO
¿Y tú?

LUIS
Pues claro.

ROCÍO
Qué bien.
¿Buscabas un libro?

Luis se da cuenta del reguero de libros por todos lados.

LUIS
Estaba buscando... Ya no sé.

Luis intenta recordar, tiene la mirada baja, perdida.

ROCÍO
¿Un libro sobre qué? ¿Uno que
escribiste tú? ¿Uno que escribió
Armida?

LUIS
(pausa)
Uno que escribí yo.

Rocío cruza hasta un mueble en el costado opuesto.

ROCÍO
Tus libros están acá.

Luis camina hacia allá.

Empieza a buscar entre una decena de libros. Después de un
rato, lo encuentra.

LUIS
Ah, es este.

Se lo muestra a Rocío. Ella lo mira.

ROCÍO
"Egohistorias". Este no lo conocía.

Luis la mira con ternura.

Luis y Rocío se abrazan. Rocío está conmovida.

Se abre la puerta de la oficina. Entran Carlos y Alex.

Carlos, al verlos abrazados, cambia su actitud.

Luis y Rocío se separan.

CARLOS
¿Qué haces con mi papá?

ROCÍO
Abrazarnos. ¿Qué parece?

CARLOS
Ok. gracias. ¿Papá, exactamente qué
está haciendo ella aquí? ¿Quién
eres? ¿Qué hacen todos éstos libros
en el piso?

Luis se pone tenso, no sabe que contestar.

ROCÍO

Cuando entré, así estaban. Le estaba ayudando a Don Luis a encontrar un libro. "Egohistorias". ¿Verdad?

LUIS

Sí Rocío.

ROCÍO

Y ahora nos íbamos a poner a guardar.

LUIS

Así es.

Luis se pone a guardar libros en los libreros.

ROCÍO

¿Nos ayudan?

Alex se acerca mucho a su papá, que guarda los libros. Luis lo ve entre extrañado y sonriente. Carlos no deja de mirar a Rocío.

Luis mira a Alex, ligeramente intimidado y perdido.

ALEX

¿No me reconoces?

Después de un momento.

LUIS

Claro que te reconozco.

ALEX

¿Cómo me llamo?

Alex mira a Carlos brevemente. Luis se ve que busca y no encuentra. Se empieza a estresar. Alex pone una sonrisa nerviosa.

ROCÍO

Es Alex, tu hijo.

Luis ve a Rocío, luego a Alex.

LUIS

Alex, pues claro que lo sé. Además soy su padrino.

Luis le da un abrazo a Alex, que no sabe cómo reaccionar al gesto.

Carlos carraspea. Alex lo mira brevemente y después vuelve a mirar a Luis, que se nota preocupado.

ALEX
¿Cuántos años tienes?

LUIS
28.

CARLOS
(a Rocío)
¿De dónde es que se conocen?

ROCÍO
Somos amigos.

CARLOS
Papá, ¿te acuerdas de dónde?

Luis, guiado por Rocío, se sienta en su escritorio y voltea a ver a Carlos, con la mirada vacía.

LUIS
No sé. Ya se me olvidó.

Alex un poco fastidiado con la música, le pone fast forward al bolero, retomando la obra en su clímax.

Carlos exasperado, va hacia el lector de cd y lo apaga.

Alex se sienta en el sofá.

Carlos mira a Rocío.

ROCÍO
Le hace bien la música.

CARLOS
¿Porqué tanto misterio, Rocío?

ROCÍO
Le ayudo a tu mamá con Don Luis,
dos veces por semana.

LUIS
¿A qué hora regresa Armida?

Alex voltea a ver a su papá.

CARLOS
Ya no tarda, papá.

Alex quiere decir algo pero con un gesto rápido de la mano, Carlos lo detiene. Después Carlos confronta a Rocío.

CARLOS

Mira, Rocío. Te agradezco por venir, pero ahora es momento de que mi papá esté con la familia.

Rocío hace un gesto como diciendo "como tú digas".

ROCÍO

Muy bien. Te entiendo.

Se despide de Luis con un beso en el cachete. Luis está concentrado escribiendo algo en la contra carátula de un libro.

Rocío agarra su bolso y pasa junto a Carlos. Saca de su bolsa una crema. Se la extiende a Alex.

ROCÍO

Le gusta mucho esta crema, el olor lo relaja.

Le sonríe, le guiña el ojo irónica y sigue hasta la puerta.

Sale y cierra.

ALEX

¿Por qué la sacaste así?

Carlos ignora a Alex y va a ver lo que su papá está escribiendo en el libro, pero no entiende porque la letra está chueca, tachada y muy confusa.

28 EXT. AVENIDA PATRIOTISMO - DÍA 28

Rocío anda en moto a toda velocidad, conduce rápido. Trae puesto su casco.

A través de su mirada vemos la ciudad ligeramente verde, por el tono de la careta del casco.

Al acercarnos a su rostro, nos damos cuenta que va llorando.

29 EXT/INT. CALLE CHOLULA/COCHERA - DÍA 29

Rocío anda en su moto, va por una calle residencial, despacio. Trae una llanta ponchada. Se detiene. Está frente a una cochera abierta de par en par. Adentro, un pintor está pintando de blanco, subido en una pequeña escalera.

Es HUGO (28), lleva ropa de trabajo y está salpicado de blanco. Escucha música en su pequeña radio.

Rocío se baja de la moto y se quita el casco. Trae los ojos un poco hinchados por el llanto. Mira su llanta desinflada. Camina hacia adentro de la cochera.

ROCÍO

Hola.

Hugo voltea la cabeza y baja el sonido de la radio, luego desciende de la escalera.

HUGO

Hola.

ROCÍO

¿Tienes un tabaco?

HUGO

Sssss, es mi último eh.

Hugo le obsequia el que tiene en su oreja. Se lo prende con un cerillo. Ella pega su mano a la suya mientras recibe el fuego. Fuma. Le ofrece a Hugo que toma el cigarro.

HUGO

¿Se te ponchó la llanta?

ROCÍO

Sí. ¿Me puedes ayudar?

HUGO

Lo que quieras.

ROCÍO

Pues házmela buena.

Rocío y Hugo se miran a los ojos. Suena el timbre de una bicicleta que pasa.

Rocío sigue mirando a Hugo y acerca sus labios a los de él. Se besan lentamente con los ojos cerrados.

Las puertas de la cochera están cerradas. La atmósfera es oscura. Hugo y Rocío están teniendo sexo. Él está de pie, recargado con su espalda a la pared y la carga a ella. Al acercarse al orgasmo, ella comienza a sonreír, su rostro se transforma por el gozo y se viene. Descansa y luego lo llena a él de besos en el rostro. En el suelo, vemos un pequeño charco de agua.

31 EXT. CALLE ALFONSO REYES - DÍA 31

Rocío anda en moto por la calle, no trae puesto su casco. Disfruta del viento.

32 EXT. EDIFICIO AFECTADO - DÍA 32

Rocío se estaciona frente a un edificio cuya fachada está visiblemente afectada por el sismo del 19S. Tiras de plástico amarillo y negro, de las que coloca protección civil, rodean el edificio. Rocío pasa bajo las tiras de plástico y se mete al edificio.

33 EXT/INT. DEPARTAMENTO AFECTADO - DÍA 33

Rocío abre la llave de agua de paso.

ROCÍO (V.O.)

Por el rigor del vaso que la aclara, el agua toma forma.

Mientras se llena una cubeta de agua, Rocío ve el reloj de pared, roto, marca las 13:15. Le toma una foto con su celular.

ROCÍO (V.O.)

En la red de cristal que la estrangula, allí, como en el agua de un espejo, se reconoce: atada allí, gota con gota.

Rocío carga la cubeta a través de la sala hacia la terraza. El departamento está afectado por el sismo, está vacío y las paredes están cuarteadas, el suelo tiene pedazos de yeso. Rocío sale a la terraza.

ROCÍO (V.O.)

¡Que desnudez de agua tan intensa, qué agua tan agua!

Rocío le echa abundante agua al árbol con una cubeta y después se lleva algo de agua a la boca y con un soplo de dragón de agua, rocía las hojas empolvadas del árbol.

34 INT. EDIFICIO VIZCAYA/PATIO/ESTACIONAMIENTO - DÍA 34

Rocío llega a su edificio en moto y se estaciona.

Se cruza con DIANA (37), muy embarazada que va de salida.

DIANA
¡Hola guapa!

ROCÍO
¡Hola querida!

Rocío viene con los ojos luminosos.

DIANA
Voy a la conferencia de tu chico.
¿Nos vamos juntas?

Rocío le mira la panza a Diana.

ROCÍO
Qué linda panza. ¿En cualquier
momento, verdad?

DIANA
Sí. El día oficial es en una
semana.

Rocío pone su mano sobre la panza.

ROCÍO
¿Y cómo te sientes?

DIANA
Como un elefante. Pero bien.

ROCÍO
Estás hermosa.
¿Y ya lista?

DIANA
Ya. Tengo el congelador lleno de
comida.

Diana sonrío.

ROCÍO
Ya sabes, lo que necesites.
Cualquier, cualquier cosa.

DIANA
Gracias.
¿Entonces te veo allá?

ROCÍO
Sí, allá te veo.

Rocío y Diana se despiden.

35 INT. DEPARTAMENTO DE ROCÍO Y PÁVEL/SALA - DÍA 35

Rocío entra al departamento. Camina lentamente por el pasillo. Le llega un mensaje de voz. Rocío lo escucha.

PÁVEL (O.S.)
(mensaje)
Rocío, no te veo. ¿Ya llegaste?
Date prisa, por favor. ¿En dónde
estás?

36 INT. DEPARTAMENTO DE ROCÍO Y PÁVEL/CUARTO - DÍA 36

Rocío trae puesta una peluca güera y lentes de sol. Escucha música con audífonos de los que cubren toda la oreja. Se prende un cigarro.

Canción: On Battleship Hill de PJ Harvey.

Guarda su ropa metódicamente en dos maletas que tiene sobre la cama. Agrega libros y zapatos.

Entra al baño y se mira al espejo. Coloca sus cosas en un estuche.

Va a su maleta y las coloca adentro.

37 INT. DEPARTAMENTO DE ROCÍO Y PÁVEL/PASILLO/SALA - DÍA 37

Rocío camina por el pasillo con sus dos maletas. Aún trae los audífonos y la peluca. La música se detiene cuando entra una llamada. Rocío saca su celular. Ve la pantalla. Rocío tarda, pero contesta.

PÁVEL (O.S.)
¡Amor! ¿Dónde estás?
¿Ya llegaste?

38 INT. AUDITORIO/TRAS BAMBALINAS - DÍA 38

Pável está de pie, al teléfono, tras bambalinas en un espacio adecuado con sillones de cuero, espejos, refrigerador, televisión, café y frutas y también más CONFERENCISTAS.

PÁVEL
¿Ya llegaste?

ROCÍO (O.S.)
No.

PÁVEL
Empiezo en treinta minutos. Te dije
que llegaras 20 minutos antes de--

ROCÍO (O.S.)
No voy a ir, Pável.

Rocío hace silencio del otro lado de la línea.

PÁVEL
¿Por qué?

39 INT. DEPARTAMENTO DE ROCÍO Y PÁVEL/SALA - DÍA 39

Rocío está ahora sentada en el sillón. Respira profundo.

ROCÍO
Me voy a ir.

PÁVEL (O.S.)
(por el teléfono)
¿A dónde? ¿Cómo que te vas?

ROCÍO
Te dejo, Pavilo.

Silencio. Un grito llama la atención de Rocío por la ventana.

40 INT. AUDITORIO/TRAS BAMBALINAS - DÍA 40

Pável se mete detrás de unas cortinas para tener más
privacidad.

PÁVEL
Amor, ¿puedes venir? Después de la
conferencia nos arreglamos.

ROCÍO (O.S.)
¿Escuchaste lo que te dije? ¡Me
estoy largando, Pável! Quería
avisarte, para que no me busques.

Pável se lleva la mano izquierda al rostro.

PÁVEL
Pero, ¿por qué?

ROCÍO (O.S.)
No me gusta vivir aquí. No fue
buena idea mudarme.

41 INT. DEPARTAMENTO DE ROCÍO Y PÁVEL/SALA - DÍA

41

Rocío está de pie mirando por la ventana.

Afuera, en el patio en la planta baja, están ITZIA (28) y EDUARDO (35), una pareja joven, pelándose a gritos.

PÁVEL (O.S.)
(angustiado)
Chiqui, estás alterada...

ROCÍO
No.

Abajo, Eduardo agarra a Itzia del brazo para que entre de nuevo al departamento, pero ella se sacude y le sigue gritando.

ROCÍO
Fui a ver a mi padre.

PÁVEL (O.S.)
¿Cuál padre? ¿No que no tenías?

ROCÍO
No te había contado, pero tengo.

PÁVEL (O.S.)
¿Cómo no me habías contado semejante cosa, Rocío?

ROCÍO
Ayer murió su esposa.

Por un breve momento, Itzia y Rocío cruzan una mirada. Rocío se aleja de la ventana.

PÁVEL (O.S.)
¿No te podías esperar una hora para decirme todo esto?

ROCÍO
Lo siento. No parabas de llamarme.

PÁVEL (O.S.)
Sí, pero bueno, un poco de sentido común. De verdad no entiendo nada.

ROCÍO
Entiendo, no entiendo. Hueva.

42 INT. AUDITORIO/TRAS BAMBALINAS - DÍA

42

Pável escucha incrédulo.

ROCÍO (O.S.)

Es una decisión que tomé. Tú sabes sobre tomar decisiones. Tú si sabes de vectores. Haz el cálculo.

PÁVEL

¿De qué hablas?

ROCÍO (O.S.)

Y al final creo que no está bueno forzar las cosas. No quiero darte explicaciones.

PÁVEL

¡No puedes simplemente largarte y ya!

43 INT. DEPARTAMENTO DE ROCÍO Y PÁVEL - DÍA

43

ROCÍO

Sí puedo, Pável. Me cansé de que siempre quieras controlarme. No somos el uno para el otro. Ya está.

Rocío vuelve a acercarse a la ventana para ver hacia abajo, pero más disimuladamente.

PÁVEL (O.S.)

¿Podemos encontrarnos más tarde?

Abajo, Itzia, alocada, se quita el top y queda en brasier. Eduardo la mira perplejo.

ROCÍO

No insistas.

Con la ventana cerrada se alcanzan a oír los gritos de Itzia, que muestra su lindo cuerpo a las ventanas de los departamentos, como si todos la estuvieran mirando.

ITZIA

¡Mírenme todos, que me encanta porque soy bien puta!

PÁVEL (O.S.)

¿Por qué ahora, Rocío? Sabes lo importante que es.

ROCÍO

Cuando vuelvas a casa ya me habré ido. No me busques. Terminamos. Entiéndelo.

Itzia se quita el brasier, Eduardo la toma con fuerza y la lleva de vuelta a su departamento.

ROCÍO

Y para tu conferencia, haz como siempre haces: separa la razón de los sentimientos. Te abrazo. Chau.

Rocío cuelga y mira el patio vacío del edificio por un momento. Después voltea, agarra sus maletas y sale.

44

INT. AUDITORIO/TRAS BAMBALINAS - DÍA

44

Pável está sentado en un sillón de cuero negro. Está muy desubicado, el espacio se transforma (zoom-out/dolly-in). Intenta ponerse de pie, pero no puede. Se agarra entonces de una de las telas negras y cae al suelo, con todo y cortina.

Como sonido de fondo se escucha una conferencia "el piñata project".

PONENTE

¿Estás bien? ¿Necesitas ayuda?

Pável no reacciona. El hombre mira a otro que está cerca.

PONENTE

Ayúdame a llevarlo al sillón.

Entre los dos depositan a Pável en un sillón, acostado.

La PRODUCTORA, joven, energética, con un micrófono inalámbrico, se aproxima a Pável, que no nota su presencia.

PRODUCTORA

¿Todo bien?

Pável la mira.

PÁVEL

No sé.

PRODUCTORA

¿Qué pasa?

Pável no responde.

PRODUCTORA
¿Chicos, nos dan un espacio, porfa?

Los ponentes se alejan.

PRODUCTORA
Pável, ¿qué pasó? Cuéntame.

La productora le toma la mano.

PRODUCTORA
Estabas bien hace unos minutos.
¿Recibiste una mala noticia?

Pável afirma.

PÁVEL
No me responden las piernas.

La productora se toca la cabeza preocupada. Piensa.

45 INT. AUDITORIO/TRAS BAMBALINAS - DÍA

45

Un ventilador hace aire.

En el fondo oímos aplausos.

Una MÉDICA (56), con la lámpara de su celular, mira las pupilas de Pável.

La PRODUCTORA está a un lado.

MÉDICA
Pasa por una crisis conversiva.

PRODUCTORA
¿Ok?

MÉDICA
Es una emoción muy fuerte que se expresa corporalmente. Osea un trastorno físico de origen psicológico. Todo debería regresar lentamente a su lugar.

PRODUCTORA
¿En cuánto tiempo?

MÉDICA
¿Un par de horas? Difícil saberlo.

PRODUCTORA
¿No hay nada que le podamos dar?

MÉDICA

Solo esperar. Vuelvan a consultar
si no regresa la motricidad.

Pável se queda más pálido aún.

La médica se retira.

PRODUCTORA

¿Qué hacemos Pável?

PÁVEL

Tal vez deberíamos cancelar.

PRODUCTORA

No tires la toalla tan rápido.
Dominas tu tema, el ensayo te salió
perfecto. Lo único son las piernas.

PÁVEL

Y que me acaba de mandar al diablo
mi pareja.

La productora le toma la mano a Pável. Lo mira cariñosamente.

PRODUCTORA

Ya pensarás en eso después. Estoy
segura que puedes hacerlo.

Pável trata de sonreír.

46

INT. CASA DE ARMIDA Y LUIS/COCINA - DÍA

46

Afuera empieza a llover, se oscurece el ambiente.

En la mesa de la cocina están Ana, Carlos, Mateo, Juan, Luis,
Alex y Ricardo. Lupe está en la barra.

Comen chiles en nogada y toman agua de jamaica.

LUPE

Allá en mi rumbo también asaltan
mucho. Y en el camión a cada rato.
Yo nomás les doy lo que tengo y
bajo la mirada. Pero sí da rabia.

Juan y Mateo juegan con la comida de sus platos. Se ríen.

ANA

No jueguen con la comida.

Juan y Alex cruzan una mirada. Mateo se pone a comer. Alex agarra su taza y le da un sorbo. Mira a Juan y nuevamente le guiña el ojo.

CARLOS
¿Qué tomas?

ALEX
Agua bendita.

Le ofrece. Carlos niega. Todos siguen comiendo.

ANA
¿Sabían que somos primer lugar en feminicidios? Hemos perdido un tercio de nuestros bosques y el 90 por ciento de nuestros ríos están contaminados.

CARLOS
Ya vimos que te la pasas en internet.

ANA
Qué idiota eres, Carlos.

Los niños reaccionan al insulto de su madre.

LUIS
(recitando, sin mirarlos)
Aquí estoy, roto, disperso, tenso, inútil. Sitiado de recuerdos que no sirven en la cama.

Todos voltean a ver a Luis, a quien habían olvidado por su silencio.

LUIS
Perforado de ausencia, comido de infortunio, profiriendo carajos, yendo al cine, acostándome en hembras que son otras...

Alex y Ricardo sonrían, Ana y Carlos parecen confundidos y los niños se ríen disimuladamente. Lupe continúa trabajando y no presta mucha atención. Ya conoce estos lapsos de Luis.

Luis sube la mirada y la clava en Ana.

LUIS

Sin tus cabellos bárbaros y tu piel
de piel roja, tus ojos azorados
cuando estallo en demencia, tus
largas avenidas telefónicas,
tu mal inglés...

Ana suelta una risa tímida.

LUIS

Tu labio inquebrantable, la
irización que lanzas de tu cuerpo
cuando enciendo mis voces
inmortales, para tener en ti la
tregua de mis venas, la paz
enajenada de mi orgasmo--

CARLOS

Bueno, papá, ya. Muy bonito.

ALEX

Déjalo que sea feliz.

CARLOS

Como tú wey, bien feliz.

JUAN

Bien joto.

Todos miran a Juan asombrados. Alex se ríe.

Juan ya no dice nada. Alex confronta a Carlos.

ALEX

Eso seguro lo escuchó de ti.

Carlos no le responde. Alex mira a Juan otra vez.

ALEX

Pues sí, soy gay y me encanta.

ANA

Es un niño, Alex.

ALEX

Es un niño que aprendió muy bien de
los hombres de esta familia.

ALEX

Sigue la línea de homofóbicos y
seguro será un mal padre. Y seguro
también recibirá mi parte de la
herencia.

CARLOS
(Dando un golpe en la mesa)
¡Ya cállate!

Luis se asusta.

Ricardo observa la situación, incómodo.

ANA
(a los niños)
Niños, vayan a jugar. Estos temas
son de adultos.

Los niños salen de la cocina.

CARLOS
Todo lo tienes que voltear para que
tú seas la víctima, ¿no?

Alex mira brevemente a Carlos y después a Luis, que tiene la mirada perdida.

ALEX
De cualquier forma lo que diga
ahora se le va a olvidar.

Luis se levanta. Se ve angustiado. Tiene una mancha en su pantalón, se ha orinado. Todos lo ven y hacen silencio.

Nadie reacciona. Luis parece perdido. Carlos se levanta y toma a Luis del brazo.

Lupe se acerca y agarra la mano de Luis.

LUPE
Déjeme, Don Carlos. Son accidentes
que pasan. ¿Verdad Don Luis?

Lupe sale de la cocina con Luis, que la sigue como si fuera un niño. Carlos queda frío. Vuelve a sentarse.

Alex se queda callado. Carlos, Ricardo y Ana lo miran.

Después de unos segundos, Alex suelta una risita irónica y se toma el licor que queda de la taza. Se levanta, visiblemente borracho y sale de la cocina.

Los demás hacen silencio. Segundos después, Carlos, que se ve preocupado, sale también.

Ana mira al vacío por un largo rato.

ANA
¿Te puedo hacer una pregunta?

Ricardo asiente.

ANA
¿Por qué sigues aquí?

Ricardo sube los hombros y sonríe.

RICARDO
¿Qué quieres que te diga?

Ana niega, seria. Ricardo se endereza.

RICARDO
Quería acompañarlos un rato, pero ya estaba por irme.

ANA
¿Tienes citas ahora?

RICARDO
No.

Ana asiente. Después toma un poco de café. Lo mira.

ANA
Quédate un rato, ¿sí? Esta casa es de locos, como puedes ver.

Ricardo se mantiene serio, pero después extiende su mano sobre la mesa. Ana duda, pero pone su mano sobre la de él.

47

INT. CASA DE ARMIDA Y LUIS/CUARTO - DÍA

47

Luis está sentado en el sillón al fondo del cuarto.

Se ha cambiado de ropa. Lupe está sentada a su lado. Sigue lloviendo y tronando.

No hay nadie más en el cuarto.

Luis le quita los pétalos a una flor.

Carlos entra y se queda en el umbral de la puerta.

Al verlo, Lupe intercambia puestos con Carlos, que se sienta al lado de Luis.

CARLOS
Gracias Lupe.

Lupe sale.

Carlos en un intento un poco torpe, le toma la mano a Luis.

CARLOS
Te vamos a cuidar, papá.

Luis suspira y aprieta la mano de su hijo.

LUIS
Prefiero que me cuide tu hermana.

Carlos y Luis se sueltan la mano.

CARLOS
¿Cuál hermana?

Luis camina hacia Armida. Carlos lo sigue. Quedan de pie frente al cuerpo.

LUIS
Se ve tranquila, ¿no?

Carlos asiente. Silencio de varios segundos.

CARLOS
Papá, tenemos que hablar de algo importante.

Luis, que parece más calmado, lo mira.

CARLOS
Ahora que mamá murió, y por tu condición, es importante que nos sentemos a hacer tu testamento.

Luis mira a su hijo a los ojos. Se sienta a un lado del cuerpo de Armida.

CARLOS
No papá, no hagas eso.

LUIS
Ya está, tú mamá y yo dividimos todo entre los tres.

CARLOS
¿Los tres?

Luis asiente.

LUIS
Sí, tuve otra esposa. Pero esa señora ya, ya... ya no está. Está muerta. Y no me hagas enojar.

Carlos no sabe qué creer y qué no.

48

INT. CASA DE ARMIDA Y LUIS/OFICINA DE LUIS - DÍA

48

Luis está sentado en su escritorio ojeando un libro mientras que Carlos busca un documento en un archivador.

Luis abre un cajón y encuentra una botella de mezcal, intenta abrirla pero no lo logra. Le cuesta trabajo quitar el plástico que sella la tapa. Luis busca algo en el cajón de su escritorio.

Carlos de pronto encuentra una carpeta, que rápidamente saca del archivador. Apurado, empieza a leer el testamento.

De pronto su expresión se turba.

CARLOS
¿Rocío Gonzalez?

Mira a su papá completamente perplejo. Luis está con un corta-libros batallando con la tapa de la botella. Sus movimientos son torpes. Finalmente lo logra. Y se da un trago.

Después de unos segundos de algo parecido a un shock. Carlos pone el testamento en el escritorio y camina hacia Luis y le pide la botella.

CARLOS
No puedes tomar papá. Se te va a cruzar con tus medicinas. Suéltala.

Con un movimiento rápido, Luis le quita la botella y se da un trago. Carlos intenta quitársela otra vez. Luis no la suelta.

Luis da un grito, furioso. Luego tira todos los libros acumulados en su escritorio.

Carlos desiste y le deja la botella.

Va y le toma varias fotos al testamento con su celular.

LUIS
Ve por Rocío, quiero verla.

49

INT. AUDITORIO - DÍA

49

Pável se da unas cachetaditas para avivarse. Se cruza una pierna sobre la otra con la ayuda de sus manos. Comienza a avanzar en la silla de ruedas, ayudado por sus manos y entra al escenario rodando. Se nota que no tiene la costumbre ya que su recorrido es algo errático.

Algunas personas del público se ríen. Lo miran expectantes. Cuchichean. Otras mandan callar.

Pável se detiene adentro del círculo rojo en el piso.

De entre sus piernas, toma un pequeño obturador.

Pone la primera imagen.

PÁVEL

La neurociencia estudia las
neuronas para tratar de entender
cómo decidimos, cómo recordamos,
cómo nos emocionamos.

Pável se mira las piernas y traga saliva. Siente las miradas del público. Respira profundo y presiona el obturador.

En las pantallas aparece un fondo de estrellas que se transforma en una imagen de neuronas y conexiones cerebrales.

PÁVEL

Cuando uno mira las estrellas, uno
mira lo que está lejos. Cuando uno
estudia lo que decidimos, uno mismo
es el objeto. Eso es lo particular
de esta ciencia, que uno mismo es
el objeto que se está estudiando.

Pável comienza a sudar.

PÁVEL

Todo el tiempo tomamos decisiones
que definen si somos avaros, cómo
nos llevamos con los demás, los
riesgos que tomamos.
Yo quiero hablarles hoy de cómo
decidimos.

Pavel pone la imagen de una madre besando a su bebé (se ven los cerebros de la mamá y el bebé).

Diana, la mujer embarazada entra a la sala. Camina hasta un silla adelante que dice "reservado" y se sienta.

Pável se distrae por un largo instante y la mira.

El público reacciona al silencio, por lo que Pável retoma rápidamente.

PÁVEL

Vamos a empezar con la decisión de
nombrar. Cualquier padre y madre,
cuando se entera de que va a tener
un hijo, casi la primer
deliberación es qué nombre le dará.

(MÁS)

PÁVEL (continuación)

Y ahí empiezan un mundo de cuestiones: un nombre común, o uno raro. Es una negociación con uno mismo, una decisión de dos, con el presente y con el futuro. En algo tan sencillo aparecen todos los ingredientes de cómo decidimos. Hay muchas variables que no controlamos.

Pável deja de hablar y nuevamente se queda en silencio. Su respiración se acelera. Por un momento su vista se nubla. Mira al público y después a sus piernas. Mira hacia la productora, tras bambalinas. Ella lo anima. Se oyen susurros.

PÁVEL

Es la lucha entre la mente y el cuerpo. ¿Quién controla a quién? Durante el desarrollo de la vida, uno aprende a controlarse. Por ejemplo, uno aprende a hacer pipí, a controlar el llanto.

Dice todo esto mientras intenta controlar la respiración, la voz que le tiembla, la frente que le suda profusamente.

Elipsis.

Pável recibe un caluroso aplauso por parte del público. Sonríe, se relaja un poco finalmente.

Diana se queda sentada en la sala esperando se vacíe el lugar.

50

INT. AFUERA DEL AUDITORIO/MURAL - DÍA

50

Pável habla con la productora afuera del auditorio, sigue en silla de ruedas. Gente que sale del auditorio lo mira de reojo. Un gran mural donde un jaguar pelea con una serpiente.

PRODUCTORA

¿No vienes? Anímate.
¿Te acerco entonces?

PÁVEL

No, me voy a quedar otro rato. Pero gracias.

PRODUCTORA

Bueno. Pues felicidades nuevamente. Se requiere de mucha voluntad para lograr lo que hiciste hoy.

PÁVEL
Gracias por el empujón. No lo
hubiera logrado sin ti.

Pável sonrío. Se estrechan la mano. La productora se aleja.

Pável está solo, sobre su silla de ruedas, mirando el mural.
Se le acerca Diana. Le da un beso.

DIANA
¿Querido, qué te pasó? ¿Y esa silla
de ruedas?

PÁVEL
Me dio una crisis conversiva.

DIANA
¿Qué es eso?

PÁVEL
Es una emoción muy fuerte que se
expresa corporalmente.
No tengo fuerza en las piernas.

DIANA
¿Pero qué te lo detonó?

PÁVEL
Poco antes de empezar, me llamó
Rocío para decirme que se iba para
siempre.

DIANA
Wow. Qué fuerte. Lo siento.
Por eso te noté extraño en tu
presentación.

PÁVEL
¿Estuvo muy mal?

DIANA
Para nada. Me encantó. Fue todo un
éxito.

Pável mira la panza de Diana varios segundos.

DIANA
¿Quieres sentir al bebé?

Diana toma la mano de Pável y la pone sobre su vientre.

Se quedan en silencio un momento. Se mueve el bebé. Pável
sonríe.

PÁVEL

¿Ya decidiste cómo lo vas a llamar?

Diana sonrío.

DIANA

No. ¡Qué decisión esa! Cuando le vea la cara. Y tal vez ni ahí. Me gustaría esperar a que ella o él decida.

Pável sonrío.

DIANA

¿Y tú hasta cuándo vas a poder caminar?

PÁVEL

No sé, pero ya empiezo a sentir de nuevo las piernas.

DIANA

¿Vamos juntos al edificio? Y te invito a una copa de vino. ¿Qué dices?

Pável mira de nuevo sus piernas.

PÁVEL

Gracias.

Diana empuja la silla de ruedas hacia la salida.

51 EXT. EDIFICIO VIZCAYA/PATIO - TARDE

51

Diana y Pável se bajan de un taxi frente al edificio. Pável ahora camina con muletas.

Adentro del edificio hay una patrulla de policías estacionada.

Entran al patio y se encuentran con una MUJER de 50 años.

DIANA

¿Qué pasó, mana?

MUJER

Al del siete le dio un ataque de celos y se puso loco. Le pegó a la novia y amenazó con matarla. Una vecina llamó a la policía.

Pável mira la ventana de su departamento y, abajo, frente a las escaleras, ve estacionada la moto de Rocío.

También ve a Itzia, llorando mientras toma su declaración un agente del ministerio público.

52 EXT. CASA DE ARMIDA Y LUIS/AZOTEA - ATARDECER 52

Alex está recargado contra la pared de cemento de la azotea.

Del bolsillo de su camisa saca un porro y un encendedor. Enciende, fuma.

Comienza a caer una suave llovizna. Con los rayos de sol atrás, se crea un arcoiris.

53 EXT. CASA DE LUIS Y ARMIDA/AZOTEA - NOCHE 53

Suena el celular de Alex, que está sentado en el suelo.

Alex saca el celular del bolsillo. Es una llamada de video: "DAVID". Alex duda, pero contesta. Habilita el video y prende el porro. Le da una fumada.

DAVID (EN LA PANTALLA)
¿Está bueno? Dame una seca.

Alex acerca el porro a la pantalla.

DAVID (EN LA PANTALLA)
No así. Como me gusta, dale.

Alex voltea el porro y mete a su boca la brasa. Se acerca a la pantalla del celular y sopla. Sale humo por la otra punta.

David se acerca a la pantalla y hace como si inhalara. Ríen.

DAVID (EN LA PANTALLA)
¿Cómo vas?

ALEX
Bien. Mojado. Chupando.

En la pantalla del celular se ve a David fumar un cigarro.

DAVID (EN LA PANTALLA)
Oye, quería decirte que... te extraño.

Se quedan en silencio unos largos segundos. Alex apaga y guarda el porro.

DAVID (EN LA PANTALLA)
Me gustaría estar allá, con vos.

Alex mira a David en la pantalla.

DAVID (EN LA PANTALLA)
¿En dónde estás?

Por el celular, Alex le muestra la azotea.

DAVID (EN LA PANTALLA)
No se ve nada.
¿Cómo fue reencontrarte con tu
viejo?

Alex no responde. David lo observa por la pantalla conmovido.

DAVID (EN LA PANTALLA)
¿Flaco, estás bien?

ALEX
Este cabrón de Carlos. Tuve que
venir para que me cayera todo como
una cubetada de caca helada.
(pausa)
El viejo está podrido.

DAVID (EN LA PANTALLA)
¿Cómo?
¿Qué se trae entre manos tu viejo?

ALEX
En la cabeza, más bien. Alzheimer.

DAVID (EN LA PANTALLA)
¿Así, de pronto?

ALEX
Pus no, pero no me habían dicho.

DAVID (EN LA PANTALLA)
¿Y sufre? Estaría bien que
sufriera, che, por las que te debe.

ALEX
No mames pendejo es mi papá.
Ahora lo veo tan frágil. Es como
una ramita seca.

David se queda callado un momento.

DAVID (EN LA PANTALLA)
¿Y qué va a pasar con él? Me
imagino que ya no puede estar solo.

Alex levanta los hombros. Después mira a David en la pantalla. Ve que le rehuye la mirada.

ALEX

¿Qué pasa?

DAVID (EN LA PANTALLA)

Nada, que de verdad me encantaría compartir ese porro con vos... y que durara toda la vida.

Alex suelta una genuina carcajada.

ALEX

Qué pinche cursi.

Ofendido primero, sonriendo después,

DAVID (EN LA PANTALLA)

Jamás le había dicho una cosa así a nadie en mi vida, trolol del orto.

ALEX

Lo cursi no quita lo "banana".

David se queda callado un momento.

DAVID (EN LA PANTALLA)

Quisiera estar con vos. Mal por mí que no puedo.

Silencio.

ALEX

No. No puedes.

ALEX

Me hubiera gustado decirle a la vieja que fue una excelente madre. Una mujer de una pieza, como ya no las hay. ¿Te conté que una vez me acompañó a un hoyo de mala muerte? Creo que conocimos juntos a los Tacubos. Estoy encabronado de no haberme podido despedir. Y ahora que no está, me hubiera gustado pedirle perdón. ¿Sigues ahí?

DAVID (EN LA PANTALLA)

Te escucho. ¿Sabés qué? Te alcanzo y una vez que te tenga entre las manos, no te volvés a largar.

ALEX

Si antes no lo lanzas todo a la mierda, como acostumbras.

DAVID (EN LA PANTALLA)

¿Yo? Te hacés el inocente. Vos hacés lo que querés y me pedís que me dedique absolutamente a ti.

ALEX

Eso era antes, Dave. Prehistoria.

DAVID

Escuchame. Tenés que ser paciente y darme una oportunidad.

ALEX

¿Otra?

DAVID (EN LA PANTALLA)

Sí. Me dejás que te alcance y vamos a encarar a tus viejos juntos.

ALEX

¡Mamá ya no está y el viejo ya no necesita explicaciones!

(pausa)

Me endulzas el oído y te creo hasta que me haces pedazos otra vez.

Alex se pone de pie.

ALEX

¿Sabes qué?, ya fue. Tú y yo somos un mal negocio. No me convienes, no te convengo. Te pido que no me llames. Pásala bomba, pero déjame tranquilo y así nos vamos.

Se miran en silencio por varios segundos.

Carlos aparece en el patio abajo.

CARLOS

¡Alex! ¡Alex!

Alex vuelve a mirar a David en la pantalla.

ALEX

Me tengo que ir. Chau.

A David se le quiebra el rostro, llora. Alex cuelga la llamada.

54 EXT. CASA DE ARMIDA Y LUIS/ENTRADA/COCHERA - NOCHE 54

(Secuencia cine mudo, blanco y negro, cartones con texto)

Llueve.

La carroza funeraria tiene la cajuela abierta.

Dos HOMBRES del servicio funerario están metiendo el ataúd de Armida a la carroza.

Carlos observa la maniobra. Alex llega.

ALEX

¿Porqué se la llevan? Dónde están todos?

CARLOS

Se acabó el velorio, mañana la enterramos.
Si quieres te puedes largar a Argentina.

Alex le propina un fuerte golpe a Carlos en el hombro. Carlos se duele.

ALEX

Por pasadito de lanza.

Carlos lo mira con ira, se repone y busca hacerle una cruz en el hombro a Alex con su dedo índice.

CARLOS

Ponte.

Alex se deja apuntar y Carlos le da un fuerte golpe a Alex en el hombro. Alex aúlla del dolor.

Los hombres de la carroza funebre los miran. Carlos saca unos billetes y los da de propina a los hombres, que suben al auto y se van. Alex y Carlos adoloridos del brazo observan a la carroza partir. Alex se tira al piso, recibe la lluvia de lleno.

Atrás de ellos por la ventana Luis observa la acción, tiene lágrimas en los ojos.

Carlos se acerca de Alex. Se tira al piso, poniendo la cabeza de Alex sobre su hombro y la suya sobre el hombro de él. Una posición que usaban de chicos.

CARLOS

Papá se puso muy violento. Quiere que vaya por Rocío. Acompañame.

ALEX

Ya ves, tas todo pendejo.

CARLOS

Bueno, ella nunca se presentó conmigo. Primera vez que la veo en la vida y la veo abrazando a papá. ¿Cómo se supone que tengo que reaccionar?

55

INT/EXT. AUTO DE RICARDO/TÚNEL/DOCTORES - NOCHE

55

Ricardo manejando, y Ana en el puesto de copiloto, están atascados en el tráfico, abajo de un túnel. Están a gusto, se miran de reojo. Sonríen tratando de evitar la seducción.

RICARDO

Tenía muchas ganas de estar contigo a solas.

Ana sonríe, pero su sonrisa de pronto se borra.

RICARDO

¿Qué pasa? ¿Dije algo malo?

El tráfico se suelta. Los coches de adelante se mueven. Avanzan algunos metros.

ANA

¿Quién es Rocío? ¿Por qué fueron a buscarla?

RICARDO

No sé.

Se vuelve a atascar el tráfico. Ricardo la mira de nuevo.

RICARDO

¿Qué pasa, linda?

ANA

¿Linda?

RICARDO

¿Mejor que te llame monstrea?

ANA

No me decías así desde aquella vez.

RICARDO

La vida vale la pena por minutos como aquellos, ¿no? Son valiosos.

ANA

¿Valiosa la cruda de todo tipo y que te desaparecieras?

RICARDO

Estabas indecisa.

Ana vuelve a mirar el coche de al lado.

Se quedan en silencio.

ANA

Me encantó que vinieras.
No nos habíamos visto en dos años.

CARLOS

Y nos conocemos hace veinte.

Ana mira por la ventana. Se quedan en silencio unos segundos.

ANA

¿Sabes? Entiendo por lo que pasa mi suegro, pero lo que no me gusta es que me toque a mí cuidarlo. Ahí sí voy a ser una auténtica *desperate housewife*.
¿Soy un monstruo?

RICARDO

Eres una linda. Y al final del día eso le toca a Carlos.
Y volvió Alex.

ANA

Alex está en su trip.

RICARDO

Eso no me parece malo. La gente puede ser un poco egoísta de vez en cuando. No digo que no haya que ser solidarios, pero, primero uno y sus necesidades, ¿no crees?

ANA

No quiero acabar como la enfermera del viejo. Lo aprecio, pero me angustia mucho que en eso se convierta mi vida y que después yo termine igual a él.

RICARDO

Sí, sería un desperdicio.

ANA

Estoy hablando en serio, Ricardo.
Ni siquiera se da cuenta cuando se
caga encima. ¿Quién me va a limpiar
a mí, el cabrón de tu amigo?

Ana se empieza a ofuscar realmente. Ricardo le agarra la mano para tranquilizarla.

RICARDO

Anita, tranquila. Primero, estás
muy joven, segundo, no te va a
pasar lo de Luis, y tercero
(pausa)
No tiene que ser Carlos quien te
cuide.

Ana suelta un suspiro y se tranquiliza un poco. Abre la
guantera y mira los objetos que hay ahí. Agarra unos lentes
de sol. Se los pone, se mira en el espejo. Se los quita, los
vuelve a poner en su lugar y cierra la guantera. Lo mira.
Ricardo la observa de reojo.

ANA

¿Crees que vivimos toda nuestra
vida en la confusión?

RICARDO

¿A qué te refieres?

ANA

Miedo, inseguridad, ausencia de
sabiduría. ¿Vamos cayendo en picada
y no sabemos qué hacer?

RICARDO

Sí, todos vivimos así. Pero no le
des tantas vueltas. Cada quién su
libre albedrío.

Ricardo le agarra la mano para tranquilizarla.

Suena el celular de Ricardo, que está junto a la palanca de
cambios. Ricardo pone su celular en silencio.

ANA

¿Tu novia?

RICARDO

Amiga.

Ana mira el celular, que tiene la pantalla desbloqueada.

ANA
¿Tinder, Ricardo?

Ricardo admite con algo de vergüenza.

ANA
¿Puedo ver?

Ricardo asiente. Ana agarra el celular y empieza a mirar las fotos de tinder, todas de chicas jóvenes en poses seductoras.

ANA
Te gustan las niñas.

RICARDO
No nada más. Entre 20 y 45.

Ana se queda mirando la foto de una guapa mujer de su edad. Desliza la foto a la izquierda, rechazándola. La foto desaparece. Después deja el celular en donde estaba.

Cambia la iluminación. Y ahora van más rápido.

Entran a un barrio de hoteles, bastante solitario.

Súbitamente Ricardo gira el volante a la derecha, entrando al estacionamiento de un motel. Ana lo mira sorprendida.

RICARDO
Querida, tenemos una edad en la que no estamos para perder el tiempo ni para quedarnos con las ganas.

Ana mira afuera de la ventana y suspira imperceptiblemente, el corto momento que le toma sopesarlo todo y decidir.

ANA
Vas.

56 EXT. AUTO DE CARLOS/SEGUNDO PISO - NOCHE 56

El auto va arriba del segundo piso. Suena música clásica. Silentium de Arvo Pärt. Seguimos el auto por largo rato.

57 INT. AUTO DE CARLOS/SEGUNDO PISO - NOCHE 57

CARLOS
Apesta a zorrillo.

Alex lo ve con cara de pocos amigos.

ALEX

Es la bacha. Así es la mota, bien apestosota, no hipócrita como la coca.

CARLOS

¿Qué insinúas?

ALEX

¿Tú crees que no me doy cuenta?

CARLOS

¿Cada quién sus vicios o qué?

ALEX

Entonces no andes chingando.

Suena el celular de Alex. Nuevamente "DAVID". Lo deja sonar.

CARLOS

Contesta, apágalo, o títalo.

Alex abre la ventana y tira su celular.

Los autos pitan.

CARLOS

Estás cabrón.

ALEX

¿Bueno, me vas a contar o no?

CARLOS

¿Listo?
Rocío es nuestra media hermana.

ALEX

¿Neta?
Uórales.

CARLOS

Es hija biológica de papá.

ALEX

¿Quién te dijo?

CARLOS

Él, hace rato, en un extraño momento de lucidez.
Lo confirmé en el testamento.
Papá tenía casa chica, ¿lo puedes creer?

Alex suelta una risita incrédula e irónica. Pero después ata cabos y cambia de actitud.

ALEX
¿Entonces mamá sabía de Rocío?

CARLOS
Y no sólo sabía, sino que aceptó ponerla en el testamento.

Alex mira por la ventana. Asimila todo.

ALEX
¿Y hace cuánto sabía?

CARLOS
No sé. Papá no se acuerda de nada.
O hace el que no se acuerda.

ALEX
Telenovela.

CARLOS
Total.

ALEX
Que hijo de la chingada, cínico.

CARLOS
Y tú juicioso.

ALEX
¿Y a Rocío desde cuándo la conoce?

CARLOS
No sé.

ALEX
Estaba atrasado en las noticias.

CARLOS
¿Y a Rocío tú la viste, no? ¿Te dijo algo?

ALEX
Intercambiamos dos frases. Me dijo que Armida me extrañaba.

CARLOS
Pues sí, mucho. Siempre fuiste su preferido. Yo por más que lo intenté, nunca logré acercarme a Mamá.

Carlos mira de reojo a Alex un par de veces mientras avanzan por el segundo piso.

CARLOS

Igual aquí lo importante de este tema es cómo sacar a Rocío del testamento.

Alex se ríe sarcástico.

ALEX

Estás muy enfermo. No han ni enterrado a tus padres y ya estás peleando la rebanada más grande.

CARLOS

Yo soy el albacea de la herencia Alex, nomás para que estés enterado. Y aquí el único enfermo eres tú.

ALEX

¿Porqué? ¿Por joto?

CARLOS

Y por alcohólico. Y drogadicto. Y vale madres. Y sí, por puto.

ALEX

Mateo también es puto. Pero todavía no lo sabe. Probablemente no lo sepa sino hasta los 40--

CARLOS

Cállate, cabrón.

Carlos le suelta un golpe en el brazo a Alex. Alex se lo regresa.

El coche se sale de su carril y regresa.

Los autos a los lados les pitán.

ALEX

La puta ambición te vuelve tan ciego que ni te das cuenta que tu mujer le estuvo coqueteando a tu mejor amigo todo el día en tus narices. Y tú los mandaste a la boca del lobo.

Alex hace unos ruidos de lobo.

CARLOS
Que hagan lo que quieran.

Carlos no puede ocultar que le duele.

58 INT. CUARTO DE HOTEL - NOCHE 58

La habitación tiene sobre la cama una caja de luz que va cambiando de color.

La luz es azul. Ricardo y Ana se besan de pie a un lado de la cama. La luz cambia a verde, están cada vez más apasionados. Ricardo empuja a Ana de una manera dócil y caen a la cama. Están sobre una cobija plateada. La luz es amarilla. En la cama, comienzan a fajar y a quitarse la ropa. Ahora la luz es naranja, tienen sexo. Se escuchan los gemidos de la pareja.

Ana se monta en Ricardo, aprieta su pecho contra el suyo, lo cabalga con fuerza. Ricardo cierra los ojos y se concentra en no terminar todavía. Ana acerca su boca junto a la oreja de Ricardo. Gime. Está cerca del orgasmo.

ANA
Maldito, qué rico estás.

RICARDO
Espera.

Ricardo estira su mano a la mesa de noche y agarra sus aparatos auditivos. Se los pone.

RICARDO
Quiero escucharte toda. Quiero todo de ti, Anita, te quiero.

Ana vuelve a gemir, pero ahora Ricardo la escucha más fuerte. Finalmente ambos se vienen juntos.

59 INT. CUARTO DE HOTEL - NOCHE 59

Las manos de Ana y Ricardo se sujetan. Duermen arropados por una sábana viendo hacia arriba. Están en otra cama del cuarto. Arriba de ellos hay un espejo fijado al techo.

Ana comienza a agitarse y gemir, está teniendo una pesadilla. Ricardo coloca su mano sobre ella. Ella se despierta de golpe. Está espantada. Ricardo la abraza, protegiéndola entre sus brazos. Poco a poco se tranquiliza.

RICARDO
¿Qué estabas soñando?

ANA

Estábamos cruzando una calle peligrosa. Quería que Carlos y los niños tomaran mis manos. Pero ya no las tenía. Sólo me quedaban muñones. Y me hundía en arenas movedizas. Carlos estaba en la calle pero no lograba alcanzarlo.

RICARDO

Qué horrible sueño.

Ambos se incorporan en la cabecera de la cama.

ANA

Pasado mañana. Después del entierro. ¿Te parece?

RICARDO

¿No es muy pronto?

ANA

Si no es ahora, no va a pasar.

Ricardo suspira.

ANA

¿Qué?

RICARDO

Esto es serio, Ana. Vamos a hacerlo, pero bien. Carlos está pasando por una etapa intensa.

ANA

¿Qué me decías de ser egoísta?

Ricardo la mira de nuevo y ve que tiene los ojos aguados.

ANA

Dime que esta vez es en serio.

Ricardo la abraza y la besa.

RICARDO

Nos vamos a una playa y nos encerramos sin salir ni para comer.

Ana se ríe. Se quedan en silencio un rato en esa posición.

ANA

Qué fuerte que pasara tanto tiempo sin vernos y que verte ahora sea tan...

Ana sonríe.

RICARDO
Sí, la química es poderosa.

ANA
Vas a tener que ayudarme para no arrastrar con culpas.

RICARDO
Es feo que lo diga así, pero Carlos no ha sido un modelo de fidelidad.

Ana hace un gesto con las cejas.

ANA
¿Crees que no estoy enterada? Hace lo que hace, pero siempre se arrastra de regreso, sintiéndose cucaracha. Eso sí, siempre compensa sus cochinadas con gastos extra.

Ricardo asiente, hilando lo que le dice Ana. Ella se voltea y lo besa. Un beso largo, sentido. Después se separa.

RICARDO
Visto así, esto también es una cochinada.

ANA
Voy al baño.

RICARDO
No escapes por la ventana.

Ana le sonríe y se levanta.

Ricardo se mira en el espejo un rato.

60 INT. CUARTO DE HOTEL/BAÑO - NOCHE

60

Ana regresa.

RICARDO
Voy al baño.

Ricardo entra al baño. Abre la taza y descubre un pedazo de mierda.

Ricardo siente una enorme repulsión. Le sobreviene una arcada. Cierra los ojos para no ver y busca la palanca para jalarla. Espera un poco.

Vuelve abrir los ojos para cerciorarse de que ahora está limpio el inodoro, pero una parte del mojón sigue flotando impasible.

RICARDO

Pinche Ana.

Una vez lleno el tanque, vuelve a jalar la palanca. Finalmente queda limpia.

61

INT. CUARTO DE HOTEL - NOCHE

61

Ana está sentada en el borde de la cama. Ricardo sale del baño y le sonríe forzosamente. Busca su ropa.

ANA

 Todo bien?

Ricardo no le responde. Ella lo mira consternada.

Ricardo se pone los calcetines y se acuclilla delante de ella. Busca las palabras, que no acuden. La expresión de Ana se turba.

ANA

 Qu ?  Lo pensaste mejor?

Ricardo hace un gesto que lo dice todo.

ANA

Ay, Ricardo.

RICARDO

No deberíamos confundir las pulsiones con el deseo de compromisos.

ANA

 De qué hablas? No saques tus frases de psicólogo, por favor.

Ana trata sin éxito de reprimir su frustración y su ira. Después, metódicamente, busca su ropa, la extiende sobre la cama y empieza a vestirse. Ricardo la observa.

RICARDO

Solo pens moslo mejor. Ana.

ANA

Esto no se puede pensar.  T  crees que yo estoy pensando? Se tiene que sentir. Cuando dudas ya no accionas.

Pero Ana lo ignora y sigue vistiéndose. Le escurre una lágrima por la mejilla.

Ana mira como el agua de las botellitas en la mesa se agita. Se dispara el sonido de la alarma sísmica.

Ana mira las cortinas y escuchan un crujido en la habitación. Repara en el temblor.

Ana agarra como puede su ropa y corre a la puerta. Ricardo se queda inmóvil.

ANA
Apúrate, Ricardo.

Ana sale corriendo. Empieza a temblar, primero suave, después con mucha más fuerza. Ricardo permanece en el mismo lugar unos instantes, luego toma el resto de su ropa y sale.

62

INT/EXT. DEPARTAMENTO DE DIANA/SALA/PATIO - NOCHE

62

Diana está junto a una columna de su departamento. La lámpara que cuelga del techo, se agita de lado a lado. Pável está a su lado. Ambos tienen sus vasos de vino.

DIANA
Ya acabó. Estuvo como levesón. ¿No?

PÁVEL
¿Será que bajamos?

Después de un momento, Diana camina hacia la ventana. La abre y se asoma. En el patio del edificio, varias personas han salido de sus departamentos. Un joven carga a una anciana. Una mujer llora histérica y su pareja intenta tranquilizarla.

Diana cierra la puerta y mira a Pável.

DIANA
¿Echamos otra copita pal susto?

Pável le mira la panza.

PÁVEL
¿En serio?

Diana no le responde y trae la botella de vino.

DIANA
Usted no diga "frío". Qué noche más extraña.
(MÁS)

DIANA (continuación)
Te deja tu novia y te da una crisis
conversiva, un vecino se enloquece
y ahora tiembla. Qué mundo, caray.

Pável suspira.

PÁVEL
Nomás de pensar en subir a mi
departamento, me da como vértigo.

Diana, que estaba a punto de servir la segunda copa, pone la
botella de vino sobre la mesa y va a su cocina. Regresa con
una botella de mezcal.

DIANA
Esta te va a dar ánimo.

Diana sirve un shot de mezcal y agarra su copa.

DIANA
Vas, tómatela de Hidalgo y te
acompañó a tu departamento. Al mal
paso darle prisa.

Pável mira el shot y se lo echa de un trago. Pável sonríe.
Diana le regresa la sonrisa.

63

EXT. CALLE DEL HOTEL - NOCHE

63

La gente se reúne en una "zona de seguridad", a media calle,
frente a la entrada del hotel.

Entre la pequeña multitud están Ricardo y Ana, que habla por
su celular.

ANA (AL CELULAR)
Quédate con los niños afuera. Paso
apenas pueda por ellos.

La mayoría de las personas están semi vestidos, muchos
descalzos, otros solo con sábanas o toallas cubriéndolos. Los
que han salido con sus pertenencias, comienzan a vestirse.

Una JOVEN CLIENTE MOTEL (23), lee en voz alta los comentarios
del twitter.

JOVEN CLIENTE MOTEL
Intensidad preliminar de 6.5 en la
escala de Richter / El santo de los
temblores 'San Goloteo', ataca de
nuevo.

Ricardo trata de abrazar a Ana, que se resiste y termina la llamada.

Suena el celular de Ana. Es "CARLOS". Ricardo puede ver como le tiemblan las manos. Ana no contesta. Ricardo se lo quita de las manos y le toma la quijada para que lo mire.

RICARDO

¿Estás bien?

ANA

Me cagan los temblores. Me cagas tú. Es demasiado para una noche.

Ricardo le muestra el celular, que vuelve a sonar.

RICARDO

¿No vas a contestar?

ANA

No sé con qué cara.

RICARDO

No te va a ver la cara. Responde.

Ana mira a Ricardo con una mezcla de rabia y dolor y agarra el celular. Marca. Cuando Carlos contesta, Ana voltea para que Ricardo no la vea hablar.

ANA (AL CELULAR)

Hola. ¿Estás bien?

(pausa)

Sí. En orden. Ya hablé con Tere.

Los niños están bien.

(pausa)

¿Yo? Más o menos.

Ana mira a Ricardo brevemente.

ANA (AL CELULAR)

Sí, Carlos, estoy con él.

Ana cierra los ojos con fuerza. Los abre y mira de nuevo a Ricardo, quien le sugiere a Ana negar.

ANA

Sí. ¿Cómo supiste?

(pausa larga)

No, Carlos.

Ana suelta un suspiro mínimo. Su expresión cerrada se relaja.

ANA (AL CELULAR)

Sí, ya voy para allá. Bueno. Oye,
¿y encontraste a Rocío?

(pausa)

Bueno, mañana me cuentas.

Ana cuelga y voltea a ver a Ricardo, que intenta abrazarla. Ana, con un solo gesto decidido, tranquilo, lo impide.

Ricardo mira a su alrededor. Ana emprende el camino.

RICARDO

¿Te llevo?

ANA

No, gracias.

Ana se aleja.

RECEPCIONISTA (O.S.)

Ya pueden entrar. Protección civil
recomienda que tomen sus
pertenencias y desalojen.

Los huéspedes entran al estacionamiento del motel. Otros se quedan afuera sin decidirse, entre ellos Ricardo, que se va quedando solo.

64

INT. DEPARTAMENTO DE ROCÍO Y PÁVEL/PASILLO - NOCHE

64

Diana, con su copa de vino en la mano, y Pável entran al departamento. Pável enciende la luz.

Hay algunas cosas en el piso a causa del temblor.

Lo primero que Pável ve es una nota de papel sobre la mesa y encima unas llaves. Observa el papel más de cerca, tiene su nombre escrito a mano. Diana y él se miran.

Pável toma la carta y la lee. Diana camina por el departamento, como para dejarle espacio a Pável.

Diana se mete al cuarto principal. En el vestidor, uno de los espacios donde se cuelga la ropa está completamente vacío.

Diana siente pasos y voltea. Atrás está Pável.

DIANA

Lo siento Pável.

Se miran un instante. De repente se escucha el sonido de una bolsa neumática que revienta.

DIANA
¿Oíste?

PÁVEL
Sí.

Diana mira hacia el piso. Líquido amniótico escurre entre sus piernas, mojando el piso. Sonríe. Inmediatamente corre al baño.

65 INT. DEPARTAMENTO DE ROCÍO Y PÁVEL/BAÑO - NOCHE 65

Diana se sube la falda y se sienta en la taza del baño. Cae más líquido. Diana lo huele y sonríe, se levanta.

DIANA
¿Pável, puedes venir?

Pável entra al baño.

DIANA
¿Huele a mar?

Pável, extrañado, se acerca y huele al interior del baño.

PÁVEL
Sí, huele a mar.

Se miran. Ella sonríe. Le escurren dos lágrimas por las mejillas. Las prueba con su lengua.

PÁVEL
¿Qué pasó?

DIANA
Se rompió la fuente.

PÁVEL
¿Y ahora qué se hace?

DIANA
Llamar a la partera.

PÁVEL
¿Una partera?

Pero Diana ya salió del baño en busca de su teléfono y está marcando. Se la escucha hablar a lo lejos.

66 INT. DEPARTAMENTO DE ROCÍO Y PÁVEL/SALA/PASILLO - NOCHE 66

Diana habla por teléfono.

DIANA

Sí, de hecho ya iba en la segunda copa.

(pausa)

Ok, la temperatura cada dos horas.
Beso, gracias.

Diana cuelga, mira a Pável.

DIANA

Según Megan, puede nacer al amanecer. Dice que muchas veces los bebés nacen cuando sale el sol.

PÁVEL

(preocupado)

¿Y mientras tanto qué haces?

DIANA

Descansar.

PÁVEL

¿Y si vuelve a temblar?

DIANA

¿Tú crees? Fue pequeño.

PÁVEL

¿No sería mejor ir a un hospital? Allí tienen todo tipo de cosas para este tipo de--

DIANA

Sí, tienen todo tipo de medicinas para que acabes teniendo tu bebé por cesárea. No gracias.

PÁVEL

¿Quién te va a acompañar mientras llega la partera?

DIANA

¿Tú?

PÁVEL

¿No es mejor alguien que sepa de esto?

DIANA

Pável, los partos no son como en las películas. Esto toma tiempo.

PÁVEL

Es tu primer hijo, ¿no?

DIANA
¿Y eso qué?

PÁVEL
¿No viene tu mamá? ¿Nadie?

Diana lo mira seria.

DIANA
Gracias por preocuparte, Pável,
pero estoy preparada.
Cualquier cosa, te llamo o te
grito. Gracias, darling.

Diana sale y cierra la puerta.

Pável se queda en la mitad del pasillo. Mira a su alrededor.

Las llaves de Rocío siguen sobre la mesa. Vuelve a mirar a la
puerta por la que salió Diana.

67 INT. PULQUERÍA - NOCHE 67

Rocío y Natalia (la chica de la ruleta rusa) beben pulque
adentro de una pulquería tradicional. Escuchan la música del
trío en vivo. Rocío ve su teléfono, le hace un gesto a
Natalia para que se vayan. El ambiente es festivo. Salen con
las maletas de Rocío.

68 INT/EXT. COCHE DE CARLOS/PULQUERÍA - NOCHE 68

El coche de Carlos está estacionado frente a la pulquería.
Carlos y Alex al interior ven a Rocío salir junto a Natalia.
Cada una jala una maleta.

CARLOS
¿Y ahora porqué con maletas?

ALEX
No es una sino son dos, Carlos.
Tenemos dos hermanas. Menos
herencia para nosotros.

Alex sale del auto.

A Carlos no le causa gracia el chiste.

Rocío se acerca a la ventana de Carlos y asoma la cara.

CARLOS
Hola.

ROCÍO
 ¿Les puedo pedir un favor? ¿Pueden
 acercarse a mi amiga? No vive muy
 lejos de aquí.

CARLOS
 No tenemos tiempo.

ALEX
 Sí, claro que podemos.

*

Rocío sonríe y vuelve por Natalia.

Alex y Rocío meten las maletas a la cajuela y se suben al auto.

Natalia, un poco apenada, entra de últimas.

69

INT. AUTO DE CARLOS/VIADUCTO - NOCHE

69

Carlos maneja. Todos hacen silencio por un momento. Rocío se prende un cigarro y baja un poco el vidrio.

CARLOS
 ¿Y las maletas, son tuyas o de
 ella?

ROCÍO
 Mías.

CARLOS
 ¿Te puedo preguntar por qué andas
 con dos maletas?

ROCÍO
 Sí, puedes.

Pero Rocío no responde. Solo lo mira a través del espejo retrovisor. Después de un momento, Alex gira su cabeza hacia Rocío.

ALEX
 ¿Por qué andas con dos maletas?

ROCÍO
 Porque me acabo de separar y ando
 sin casa.

Alex se voltea al frente y luego de nuevo hacia atrás. Levanta su mano derecha para chocarla con Rocío. Rocío las choca.

CARLOS
 ¿Y dónde pensabas pasar la noche?

Rocío sube los hombros. Silencio.

CARLOS
Ya sabemos quien eres.

Rocío sonríe divertida.

ROCÍO
 A s ? Ya descubrieron que soy una
agente secreta rusa?

Rocío voltea a ver a Natalia, sonríen.

ALEX
Ya sabemos que eres nuestra
hermana.

CARLOS
Media hermana.

Pausa.

ROCÍO
A pues qué bueno. Me alegro.

70

INT. CASA DE ARMIDA Y LUIS/CUARTO - NOCHE

70

Luis está durmiendo, acostado en su cama, y Lupe duerme en el sillón.

Al cuarto entran Carlos, Alex y Rocío. Lupe se despierta y se acerca a ellos.

ROCÍO
(susurrando)
 No quieres ir a dormir a tu
cuarto?

LUPE
No, mejor ustedes descansen. Yo
aquí me quedo.

ROCÍO
 Segura?

LUPE
S . Ya te preparó tu cama en el
cuarto de invitados.

ROCÍO
Gracias.

CARLOS
Gracias Lupe.

ALEX
Gracias.

71 INT. CASA DE ARMIDA Y LUIS/OFICINA DE LUIS - NOCHE 71

Carlos les sirve unos mezcales a Rocío y Alex. Brindan.

ALEX
Rocy, ¿puedo llamarte Rocy?

ROCÍO
Claro que no.

ALEX
(mostrándole el porro)
Ok. Rocy, ¿fumas?

ROCÍO
¿Me preguntas o me ofreces?

ALEX
¿Tienes un encendedor?

Rocío saca un encendedor de su bolso y le prende el porro a Alex.

CARLOS
¿Qué haces?

Inmediatamente Carlos abre la ventana.

ALEX
Romper el hielo. ¿Vas a querer o no, Rocy?

Alex se voltea y le ofrece a Rocío, que recibe el porro y le da una calada.

CARLOS
Apaguen eso, por favor.

ALEX
Carlos, deja de joder un momento.
Esta noche está un poco tensa, ¿no crees? Te ayudaría relajarte.

Rocío le ofrece el porro a Carlos, quien chasquea la lengua y no lo recibe. Rocío le devuelve el porro a Alex.

Alex enciende la radio y busca música hasta que encuentra una que es lo suficientemente rítmica. Mueve los hombros, sonríe, busca la complicidad de Rocío, quien le devuelve la sonrisa. Incluso canturrean el estribillo de la pieza.

ROCÍO

Creo que sí te vendría bien fumar un poco, medio hermano.

Carlos quiere responder pero no consigue articular una palabra, lo que hace reír mucho a los otros dos.

ROCÍO

¿Sabían que están empezando a usar marihuana para tratar el Alzheimer?

ALEX

Pinche mota. Siempre se ha usado para curar cualquier cosa.

CARLOS

¡No le has dado a mi papá, ¿o sí?!

ROCÍO

Solo digo para platicar de algo. Y romper el hielo un poquito más.

ALEX

Para romper el hielo con Carlos necesitas usar un hacha.

Ambos ríen, tosen y ríen.

CARLOS

Pareciera que se conocen de toda la vida ustedes dos.

Silencio. Vuelven a reír y fuman.

ALEX

¿Cuántos años tienes?

ROCÍO

36.

ALEX

Qué cabrón es mi papá. Yo también. ¿De qué mes eres?

Rocío no responde.

Carlos cruza una mirada con Rocío.

CARLOS
Estás en el testamento.
¿Sabías?

Rocío asiente.

CARLOS
¡¿Sabías?!

Alex suelta una risita sarcástica con la reacción de Carlos.

ROCÍO
Sí. Me preguntaron.

CARLOS
¿Quiénes?

ROCÍO
Armida, papá.

CARLOS
¡Papá! ¿Qué te preguntaron? ¿Que si querías herencia? No, bueno, qué oportuno. Y obvio, no ibas a decirles que no.

ROCÍO
Pues no. También es mi papá, ¿no? Ni a mí ni a mi mamá nos echó la mano tanto como a ustedes. Armida agarró la onda fabulosamente, y era ella quien podía ponerse flamenca. No veo por qué a ustedes--

ALEX
Hey, calma. Somos una manada, pero todavía hay niveles. Aquí el miserable es nomás el que quiera. Salud.

Rocío se ríe. Carlos se queda callado, algo apenado.

72

INT. DEPARTAMENTO DE DIANA/SALA/CUARTO - NOCHE

72

Pável se ha quedado dormido en el sillón de la sala de Diana.

Suena la alarma de su teléfono. Se levanta y camina hacia el cuarto de Diana. Ella está durmiendo. Pável la despierta y le coloca el termómetro abajo de la lengua. No tiene fiebre.

Diana toma su teléfono y marca un número.

DIANA

Cada media hora me está dando una.
No son muy fuertes.

Silencio. Pável escucha atentamente.

DIANA

Está bien, vamos a intentarlo.
Gracias querida.

Diana mira a Pável.

DIANA

Me dio una rutina para acelerar las
contracciones. ¿Me ayudas?

PÁVEL

¿Y las quieres acelerar?

DIANA

No son lo suficientemente fuertes
ni frecuentes. Una vez que se rompe
la fuente es más fácil que haya
algún tipo de infección.

PÁVEL

¿Y porqué no le dices que venga?

DIANA

Ya te dije, porque no la necesito
aún, además está en otro parto.

Pável parece perder la paciencia.

PÁVEL

Diana, por favor. Te estás
infectando y sigues esperando.
Vamos a un hospital.

DIANA

No me estoy infectando, y por
última vez, quiero tenerlo en casa.

(le grita)

¡Y ya deja de contradecirme con una
chingada! Yo decido sobre mi parto.
Ya veo por qué fastidiaste a tu
novia.

Pável se queda callado un instante. Esto último le hiere,
pero se repone en seguida.

PÁVEL

¿Todavía te acuerdas de mi charla?
Esta es una de esas decisiones que
estás tomando a la ligera.

DIANA

Tomé la decisión desde el momento
en que quise tener un hijo sola,
sin que ningún hombre me desmadrara
la vida. Y lo quiero tener en mi
casa de la forma más natural.

PÁVEL

Y sin embargo, te hiciste
inseminación de la manera más
artificial.

Esto termina de sacar a Diana de quicio.

DIANA

Si no te gusta cómo organizo mi
vida, vete a pensar en cómo
organizabas la tuya para que
terminaras ahuyentando a Rocío,
para que no ahuyentes a todas y
termines como un perro.

73

EXT. ESCALERAS EDIFICIO VIZCAYA - NOCHE

73

La luz eléctrica de las escaleras le molesta a Diana, por lo
que usa lentes oscuros. Pável ayuda a Diana a subir las
escaleras. Ella va apoyada en su brazo. Suben los escalones
lentamente.

Siguen subiendo las escaleras, pero Diana se detiene.

De repente siente las contracciones que aumentan su
intensidad. Se pone la mano en la panza y con la otra se
recarga en la pared. Le duele.

Cambian de dirección y empiezan a bajar.

Un dolor más fuerte. Diana cierra los ojos. Respira.

Pável le hace un masaje en la espalda, para distraerla del
dolor.

La contracción pasa. Diana se incorpora y mira a Pável.

DIANA

Gracias por quedarte. Esto ya está
empezando a funcionar.

Pável asiente y emprenden el camino por las escaleras.

74 INT. DEPARTAMENTO DE DIANA/CUARTO - NOCHE 74

Diana está sentada en la cama. Pável está parado frente a ella. La luz es muy tenue.

DIANA

Ahora tocan diez minutos de estimulación de los pezones. Puede ser con el saca leche, pero nunca he usado esa mamada. Otra opción es que tú lo hagas.

Pável abre los ojos al ver a Diana bajarse el vestido. Se sonroja y a la vez mira los senos de Diana.

PÁVEL

¿En serio? ¿10 minutos?

Diana asiente, Pável se acerca, se pone de rodillas para quedar a su altura y empieza a tocarle los pezones con las yemas del pulgar y el índice, haciendo círculos.

Diana lo mira y mira sus pezones.

DIANA

Mejor chúpalos.

Pável la ve perplejo. Pero después se acerca un poco más y comienza a chuparle los pezones. Chupa y chupa.

Diana mira por encima de su cabeza a la pared.

Después de un rato en esa posición extraña, a Diana le da una fuerte contracción. Se queja, comienza a respirar. Pável le da un masaje en la mano.

La contracción termina. Pavel mira a su reloj.

PÁVEL

Faltan 4 minutos.

Diana afirma. Pável sigue con la tarea. Su sensación es extraña, entre animal y erótica.

75 INT. CASA DE ARMIDA Y LUIS/OFICINA DE LUIS - NOCHE 75

Los tres hermanos escuchan y bailan aceleradamente la canción Chicle de Santa Sabina. La canción termina y agotados, toman asiento. Se les ve pálidos, sudorosos y desalineados.

Luis entra por la puerta. Sus hijos lo voltean a ver. Rocío se pone de pie y le da un beso en el cachete. Suena un bolero.

ROCÍO
Esta te gusta.

Luis presta atención a la canción.

ALEX
La bailabas con mamá.

Luis mira a Alex como perdido, pero después sonrío.

ROCÍO
Bailemos.

Padre e hija bailan, primero torpemente, pero después con un poco más de ritmo.

Alex y Carlos los miran. Rocío cruza una mirada con sus hermanos.

Elipsis

Sobre el escritorio de Luis hay varios álbumes de fotos. Luis, Rocío, Alex y Carlos miran las fotos.

Rocío le muestra una foto a Luis en la que están Armida y Alex de niño. Luis mira la foto detenidamente.

ROCÍO
¿Esa dónde fue, sabes?

Luis sonrío.

LUIS
Me acuerdo que cada vez que se ponía ese saco, Alex lloraba.

ROCÍO
No puede ser.

CARLOS
¿Qué?

ROCÍO
(indignada)
Ya entiendo por qué mi ropa de chiquita era toda de niño.

Todos hacen silencio. Rocío niega con la cabeza y después suelta una risa sincera. Sigue mirando las fotos. Carlos y Alex también. Luis mira a Rocío.

LUIS

¿Me enseñas una foto de Marta?

Rocío mira a sus hermanos brevemente.

Luis suspira levemente y sigue mirando las fotos de un álbum.

Rocío busca su teléfono. De ahí saca su celular y busca fotos.

Le pasa a su papá el celular.

ROCÍO

Ahí hay unas. Desliza a la derecha.

Luis mira las fotos. Sonríe. Carlos y Alex lo miran.

ALEX

¿Puedo verlas?

Después de un momento, Luis le pasa el celular a Alex, que mira las fotos.

ALEX

Qué guapa.

Alex le pasa el celular a Carlos, que mira las fotos.

CARLOS

(mirando las fotos)

¿Hace cuánto murió?

ROCÍO

En noviembre, hace 9 años.

CARLOS

Cuando nació Juan.

76

INT. DEPARTAMENTO DE DIANA/CUARTO - NOCHE

76

Las contracciones son muy intensas, extremadamente dolorosas. Diana sigue respirando y exhalando.

Al exhalar el dolor es tan fuerte que pareciera llorar. Pero se controla y apoya los brazos contra una pared mientras Pável le masajea los hombros con fuerza.

La contracción acaba. Es como si Diana entrara y saliera de mundos totalmente diferentes.

Pável acerca un vaso de agua a los labios de Diana, que toma un par de tragos con los ojos cerrados.

DIANA

No aguanto. Llámala, que venga.

Pável asiente y marca un número en el teléfono.

PÁVEL

Hola Megan, hablo de parte de Diana, le urge que vengas.

77

INT. DEPARTAMENTO DE DIANA/BAÑO - AMANECER

77

Pável entra con Diana al baño. La tiene del brazo.

Pável cierra la llave del agua de la tina. Con suavidad, la ayuda a quitarse la ropa y a entrar. Por su expresión, el agua parece relajar a Diana. La luz es poca. Hay algunas velas.

Pável le echa agua en la cabeza con una esponja a Diana. Su expresión cambia. Se pone tensa.

DIANA

¡Ya viene!

Sin más preámbulos, Diana puja con todas sus fuerzas.

Pável concentrado acaricia a Diana, que se agarra de su mano y vuelve a pujar, dos veces más.

El bebé sale y flota bajo el agua, ella lo toma entre sus brazos. Pável observa a Diana y al bebé.

PÁVEL

¿No tiene que llorar?

Diana está agotada.

DIANA

No siempre. Lo importante es que respire.

Suena el timbre.

78

INT. CASA DE ARMIDA Y LUIS/CUARTO - MAÑANA

78

Los pájaros cantan la llegada del día.

En la cama de Luis duermen Luis y Alex.

Rocío está en un sillón en una esquina, durmiendo muy incómoda. Se despierta y se levanta.

Se detiene un segundo a ver a Alex y a Luis y sale.

79

INT. CASA DE ARMIDA Y LUIS/COCINA - MAÑANA

79

Rocío entra a la cocina y va al refrigerador. Lo abre y busca algo. No encuentra nada que le apetezca.

Voltea y abre los cajones, busca en las estanterías y gavetas. Encuentra un tarro de cajeta y saca una cuchara. Empieza a comer. Cuando voltea salta para atrás, asustada.

Carlos está sentado en la mesa de la cocina.

CARLOS

Perdón.

Rocío se recupera del susto.

ROCÍO

¿Hago café?

Carlos asiente.

Rocío voltea y empieza a sacar las cosas para hacer el café. Sabe perfectamente en donde está todo. Carlos la mira moverse con esa naturalidad tan de ella.

La cafetera empieza a trabajar. Rocío saca dos tazas.

ROCÍO

¿Lo tomas con leche y azúcar?

CARLOS

Solo leche.

Rocío calienta leche.

CARLOS

Conoces bien la casa.

ROCÍO

Empecé a venir más cuando le diagnosticaron a papá.

CARLOS

¿Y mi mamá cuándo supo de ti?

ROCÍO

El 3 de abril del 2005.

Carlos la mira curioso.

ROCÍO
 Sé porque se lo dije yo. Estaba
 encabronada con mis papás y la
 llamé y le conté todo.

Carlos hace un gesto.

CARLOS
 Duro para mamá.

ROCÍO
 ¿Y yo qué? Ser la casa chica de
 alguien también está cabrón.

Carlos hace un gesto de que sí y sirve el café. Cruzan miradas cortas. Rocío se sirve un poco de leche y bebe un sorbo. Carlos agarra su taza y va a la ventana. Toma un sorbo largo.

Después algo llama su atención. En el jardín hay una rosa grande y hermosa, casi irreal.

80

EXT. PANTEÓN - DÍA

80

Luis, con lentes y su parche de pirata puestos, viste de negro, impecable. Observa con dolor cómo los trabajadores bajan al foso el ataúd de Armida.

Se oye el ruido de las cuerdas que se deslizan entre las manos curtidas de los trabajadores.

Alex lleva lentes oscuros, está en silencio, inmóvil, junto a Luis. Carlos y Ana están juntos del otro lado de Luis y con ellos sus dos hijos. Juan tiene la rosa del jardín.

Rocío, Lupe y otros familiares también los acompañan.

Carlos se cubre los ojos con una mano y llora como no lo había hecho hasta ahora. Ana lo abraza sentidamente.

El ataúd toca el fondo de la fosa.

ALEX
 ¿Le cantamos una canción a mamá?
 ¿Cuál le gustaba?

Alex mira a todos los presentes. Nadie dice nada. Luis de repente reacciona.

LUIS

(cantando)

Desde que Dios amanece / Desde que
Dios amanece me paso pensando en ti
/ pasan y pasan los meses / pasan y
nadie ha podido hacerme olvidar de
ti.

ALEX Y CARLOS

(acompañándolo)

Cuatro estaciones al año / Cuatro
estaciones al año los campos hacen
cambiar / siempre hay un nuevo
verano / siempre sucede la calma
después de la tempestad.

Siguen cantando los versos. Están desafinados, pero cantan de corazón. Rocío los mira y sonrío.

LUIS, ALEX Y CARLOS

Diosito santo, porqué amaneces
igual/ porqué no cambias tu modo de
despertar/ Por donde mismo tendrá
que salir el sol / Por donde mismo,
iremos también tu y yo.

Silencio después de la canción.

FIN